

REVISTA DE ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS y CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

Año XVIII

JUNIO 1932

No. 138

S U M A R I O

Portada - Templo de Segesta - Italia

T R O I A N O T R O I A N I

Fuente Decorativa del H. Concejo Deliberante
de la Ciudad de Buenos Aires

E L D E B E R D E L M O M E N T O

Editorial

B E N J A M I N F. B E T T S

Los Arquitectos no venden planos

A L E J A N D R O B U S T I L L O

Estudio y Casa Particular y Casa Privada

E. H A R T H - T E R R É

Por nuevos senderos urbanos

I S A I A S R A M O S M E J I A

Propiedad de Renta

P A U L B O N A T Z Y F. E. S C H O L E R

Edificio Zeppelin en Stuttgart - Alemania

M. A. P O M P E

La terraza y la ornamentación en la Arquitectura Moderna.

T R A B A J O S D E L A E S C U E L A D E A R Q U I T E C T U R A

I N F O R M A C I O N E S

Jefe de Redacción:

JUAN ANTONIO BERÇAITZ

Director:

RAUL J. ALVAREZ

Administrador:

ALBERTO E. TERROT

Por la Sociedad Central de Arquitectos: ALBERTO PREBISCH, JUAN ANTONIO BERÇAITZ

Por el Centro Estudiantes de Arquitectura: JORGE H. LIMA, CARLOS A. DE CHAPEAUROUGE

Publicación mensual, Distribución gratuita a los socios. • Suscripciones (Rep. Arg.): por año, \$ 12.-; por semestre, \$ 6.-; Exterior, \$ 15.-

Redacción y Administración: Lavalle 341

• BUENOS AIRES

• Unión Telefónica: 31, Retiro 2199

La Dirección no se solidariza con las opiniones emitidas en los artículos firmados
Queda hecho el depósito de acuerdo a las leyes 7092 y 9510 sobre propiedad científica, literaria y artística



Detalle principal
de la fuente

Fuente Decorativa.
Palacio del Honorable Concejo Deliberante
de la Ciudad de Buenos Aires

Obra del Escultor
TROIANO TROIANI



REVISTA DE ARQUITECTURA

No. 138

JUNIO de 1932

AÑO XVIII

El deber del momento

CUANDO escribimos el editorial para el número anterior de esta Revista, en el que conjurábamos el optimismo de las fuerzas vivas del país como medio de entonar nuestra vida económica, no pensábamos que pocos días después el empréstito patriótico estimularía el mismo remedio en el terreno de los hechos, y mucho menos, que el pueblo, sin distinción de clases, respondería a ese estímulo con un admirable ejemplo de solidaridad nacional.

Esta comprobación justifica nuestra creencia de que en la crisis económica argentina el papel negativo del pesimismo juega un rol primordial.

Ha bastado, en efecto, una medida de gobierno franca en sus medios y clara en sus fines, para que, al exteriorizarse a su respecto la confianza pública, se produzca un alza general de valores y se tonifique el ambiente comercial del país. Recíprocamente, ese mejoramiento ha sido posible porque la crisis general — como dijimos antes del empréstito — no ha penetrado en nuestra realidad económica como para lesionar fundamentalmente su capacidad de reacción.

Lo prueba el hecho de que ante la primera demanda oficial de recursos, hecha en tono sincero, para fines claros y necesarios, se ha hecho presente el dinero local en forma indiscutiblemente halagadora.

Y si ese llamamiento lo hubiese hecho antes una autoridad regular en sus atributos constitucionales, el país se hubiera ahorrado más de una gestión exterior molesta para su prestigio.

En otras palabras: teníamos el deber de ser optimistas y, además, podíamos serlo.

Con esto, lo esperamos, se apagarán las voces agoreras que han venido tronando contra las medidas financieras del gobierno, oponiendo fantasmas a la realidad de una situación más desorganizada que difícil, dolencia funcional más que orgánica.

Afirmado esto, conviene reflexionar sobre los efectos que el empréstito patriótico puede producir en nuestra economía.

A este respecto, el comentario superficial sólo asigna a esa operación un fin inmediato: regularizar la marcha de la administración nacional.

Si tal fuera únicamente el objetivo del empréstito, éste no pasaría de ser una mera operación de crédito, insufi-

ciente para cubrir la deuda exigible al gobierno, sin ningún mérito para darle una significación nacional y menos aún patriótica.

Se trataría, en este caso, simplemente, de una modesta operación de consolidación parcial de la deuda, que beneficiaría sin duda a los servidores del Estado porque cobrarían sus haberes atrasados, pero nada más.

Desde luego que, como hemos dicho, no se trata solamente de eso.

El empréstito nacional que acaba de lanzarse, además de su efecto regularizador sobre las finanzas oficiales — efecto limitado y pasajero — incidirá también sobre la economía nacional y esto será de efecto más permanente y por ello, legitimará el adjetivo de patriótica con que ha sido designada su emisión.

Esta incidencia no será solamente directa, en forma del aporte que por pago de créditos oficiales recibirá el comercio del país, sino también — y esto es mucho más importante — en forma indirecta, por la normalización del crédito oficial, la afirmación de la confianza pública, la certeza de que el gobierno nacional, en las dos ramas regentes de la administración, está empeñado en una patriótica emulación de propósitos y de ideas, en promover realmente el bienestar general de que habla nuestra Constitución y la sensación tónica que esos factores imponderables de orden moral llevarán a todas las células laboriosas del organismo nacional.

En realidad, todos esos elementos imponderables, como los hemos llamado, son simples consecuencias del íntimo contacto entre pueblo y gobierno, que acaba de establecer el empréstito.

Estos se han mirado hasta ahora — la función impositiva es tan ingrata — con algo de recelo y mucha incompreensión.

Ahora, bajo el apremio angustioso de la mala situación del fisco, las relaciones entre éste y el pueblo contribuyente, se han hecho más cordiales, y, sobre todo, más comprensivas de las necesidades mutuas.

Lo que importa pues, en este caso, es la « actitud » más que el hecho mismo: el empréstito, más como vínculo de solidaridad que como solución de emergencia para momentáneas dificultades financieras.

Excusamos decir que ese vínculo, en el sentido que tiene a nuestro juicio, comporta otros derechos y obligacio-

nes recíprocas, que los derivados del cobro y pago de los cupones de la renta.

Si para el gobierno el esfuerzo a que ha debido someter al país implica la responsabilidad ineludible de auxiliar debidamente a éste, en su restablecimiento económico, para los capitalistas y hombres de empresa existe también la obligación de cooperar al mismo fin, movilizándolo sus medios financieros o de trabajo, para tantas industrias o inversiones útiles y redituativas como puede mantener nuestra población.

No basta con suscribir los títulos del empréstito, con ser ya esto tan meritorio.

El empréstito es sólo el primer movimiento de una

«actitud» de fe en el país, que todos debemos interpretar y sentir; de un pacto de solidaridad nacional por la restauración de las fuentes de riqueza colectiva.

En ese pacto, el cambio de dinero por títulos es lo de menos; lo esencial es la significación moral del acto.

Y volvemos a lo que dijimos en nuestro número anterior: «De nada valdrán los enérgicos esfuerzos del gobierno sin ese espíritu de optimista colaboración, en la que cabe, aunque a simple vista parezca lo contrario, más egoísmo que generosidad».

Y para concluir, afirmamos que el momento es de graves responsabilidades para los que pueden.

Esperamos que ellos también han de comprenderlo así.



Los Arquitectos no venden planos

Por

BENJAMIN F. BETTS

(A. I. A.)

DEFINIDA en pocas palabras, la función del arquitecto es crear edificios, que al mismo tiempo de responder a las necesidades del propietario sean de plano y ejecución prácticas, convenientes en su aspecto financiero y de buena apariencia; en una palabra: todo cuanto resume la palabra «SERVICIO», prestación de servicios.

«Servicio» — el conjunto de sus servicios — es lo que vende el arquitecto y lo que se remunera, ya se trate de la construcción de un colegio, de una iglesia, de una casa de renta o de escritorios.

Sin embargo, prevalece demasiado la creencia de que el arquitecto «vende» planos y especificaciones.

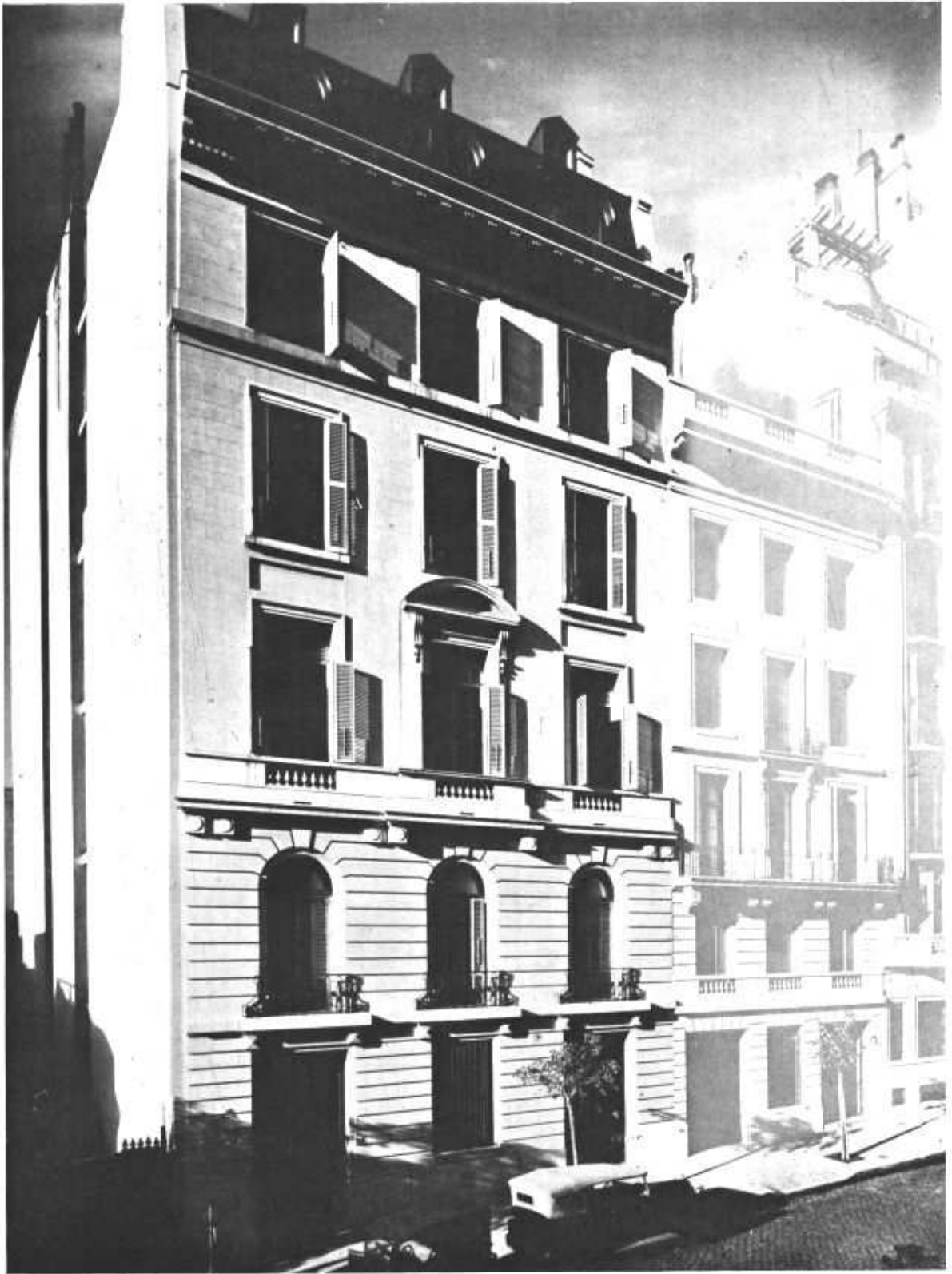
Los **SERVICIOS** en materia de arquitectura no consisten simplemente en ofrecer la serie de planos para una casa; éstos no son más que documentos que forman la base de un contrato legal, un medio de expresar ideas. Los planos y especificaciones son solamente una pequeña parte del «servicio» de arquitectura. «Servicio» a veces significa saber aconsejar al cliente que no construya. Cuando los arquitectos estén mejor com-

penetrados de ello, cuando a su vez el público lo comprenda, habrá más trabajo para mayor número de arquitectos.

No hace muchos años todavía que las agencias de publicidad trabajaban con el criterio de que su negocio consistía en reservar espacio y reproducir textos. Hoy en día esas agencias bien saben que esto no es más que un detalle de todo cuanto pueden ofrecer a sus clientes y supieron evolucionar en consecuencia. El negocio de propaganda en esa forma resultó más provechoso para la agencia y para el cliente, más prestigioso para el primero y de mayor rendimiento para ambos.

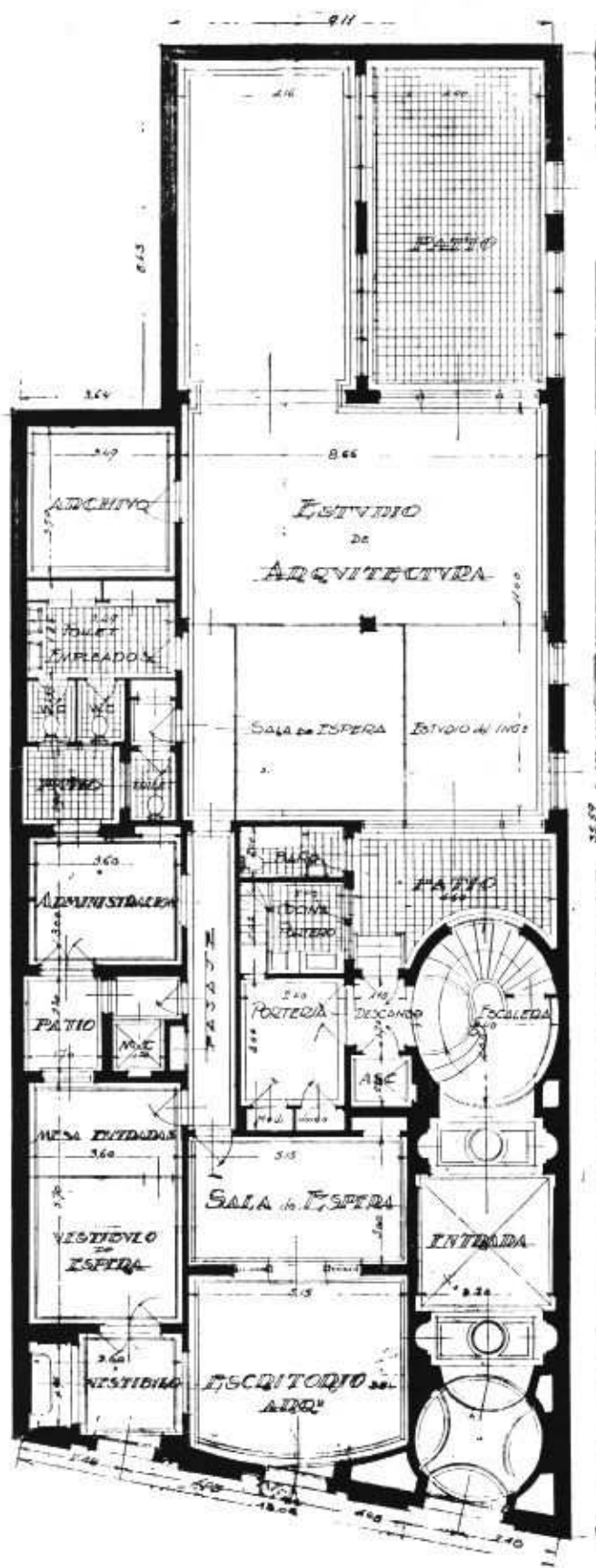
Hay una cierta analogía entre el «servicio» de la agencia de publicidad y el del arquitecto, y cuando el profesional realice y preste sus servicios por lo que realmente son, habrá mayor desenvolvimiento comercial en su estudio, lo que redundará en mutuo beneficio del arquitecto y del cliente, como asimismo del prestigio de la profesión en general.

El público, entonces, dejará de acumular planos o proyectos sueltos que no pertenezcan al «servicio».

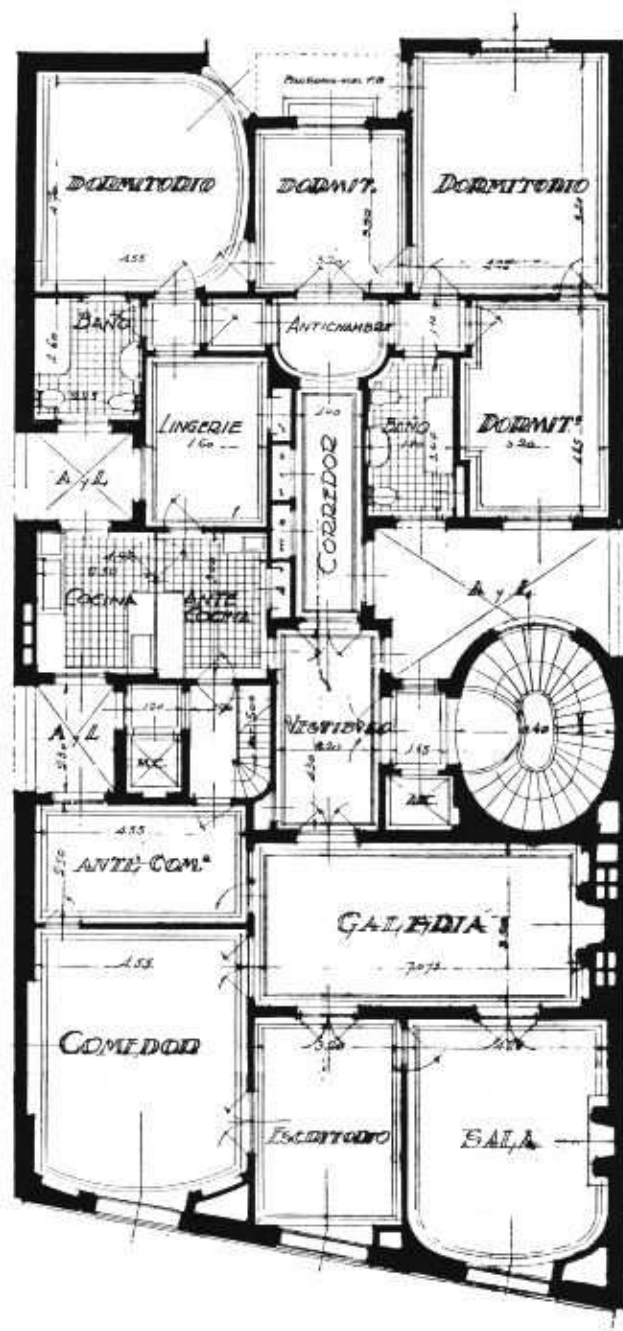


Frente - Calle Posadas 1053 - 59

Estudio y Casa Particular
del Arquitecto: Alejandro Bustillo
(S. C. de A.)



Planta - piso bajo



Planta pisos 1.º 2.º y 3.º

Estudio y Casa Particular
 del Arquitecto: Alejandro Bustillo
 (S. C. de A.)



Salón del estudio - Detalle

Estudio y Casa Particular
del Arquitecto: Alejandro Bustillo
(S. C. de A.)



Salón del estudio - Detalle



Rincón del estudio



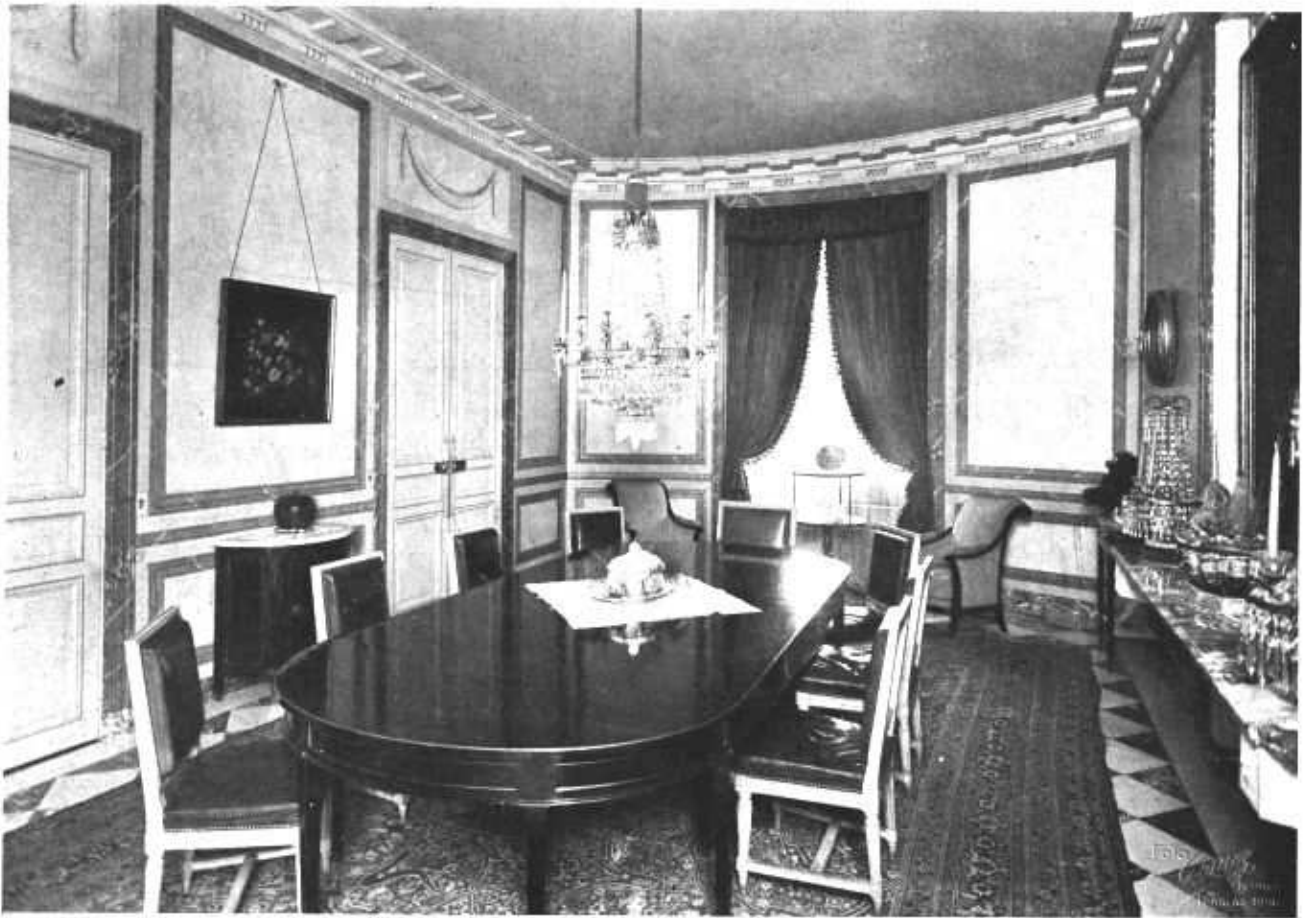
Detalle - Patio interior

Estudio y Casa Particular
del Arquitecto: Alejandro Bustillo
(S. C. de A.)



Salón del estudio - Detalle

Estudio y Casa Particular
del Arquitecto: Alejandro Bustillo
(S. C. de A.)



Comedor



Hall

Estudio y Casa Particular
del Arquitecto: Alejandro Bustillo
(S. C. de A.)



Salita

Estudio y Casa Particular
 del Arquitecto: Alejandro Bustillo
 (S. C. de A.)

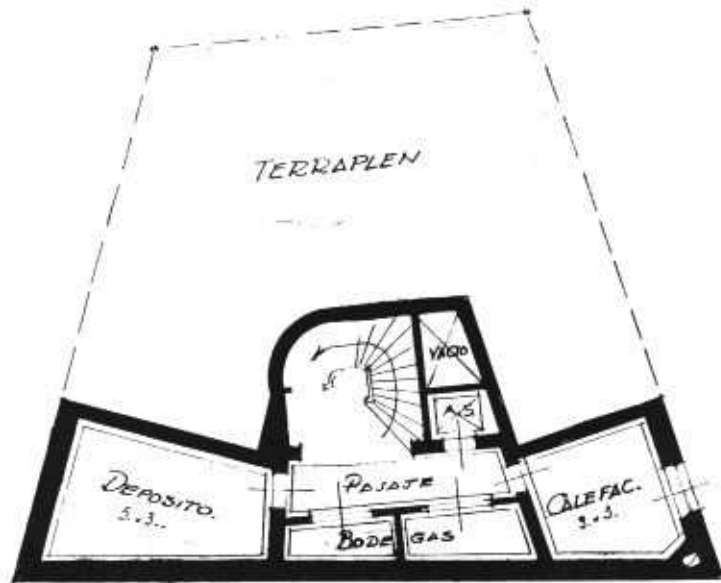


Boudoir

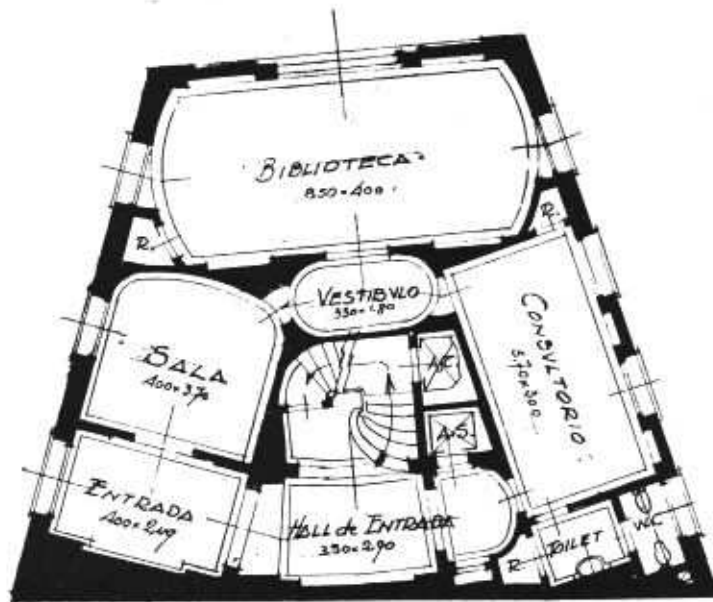


Casa Privada
Propiedad del Dr. Francisco C. Arrillaga
Calle Guido y Galileo
Arquitecto: Alejandro Bustillo
(S. C. de A.)

Fachada



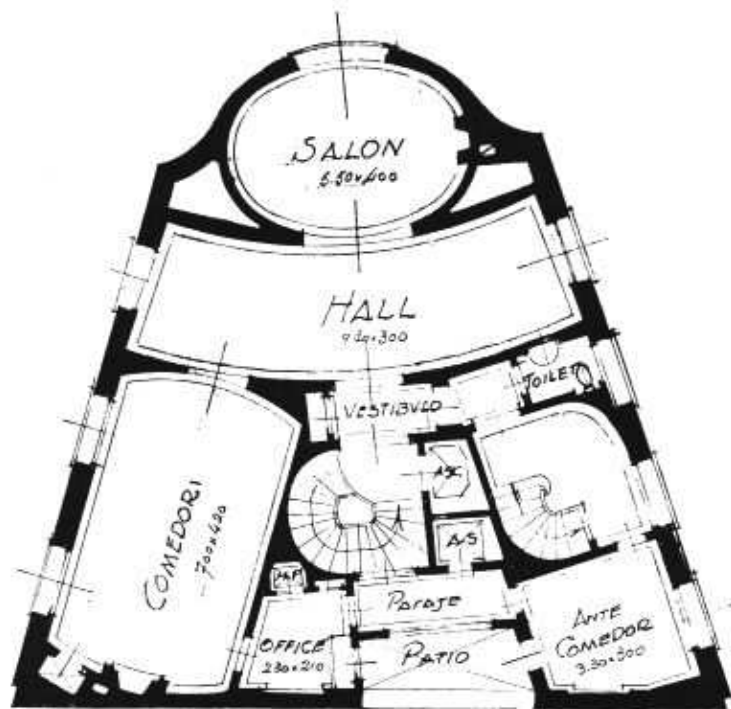
Planta del sótano



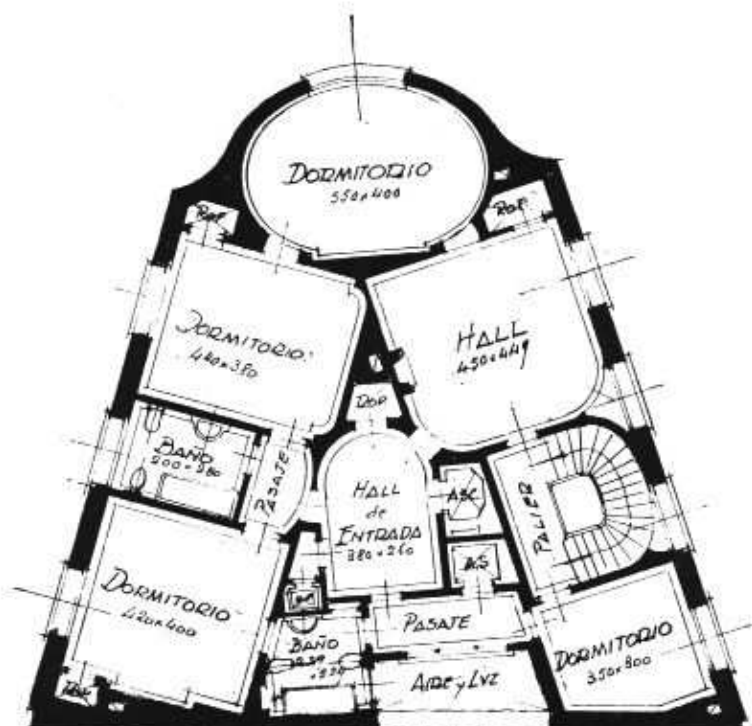
Planta del piso bajo

Casa Privada

Arquitecto: Alejandro Bustillo
(S. C. de A.)



Planta del primer piso

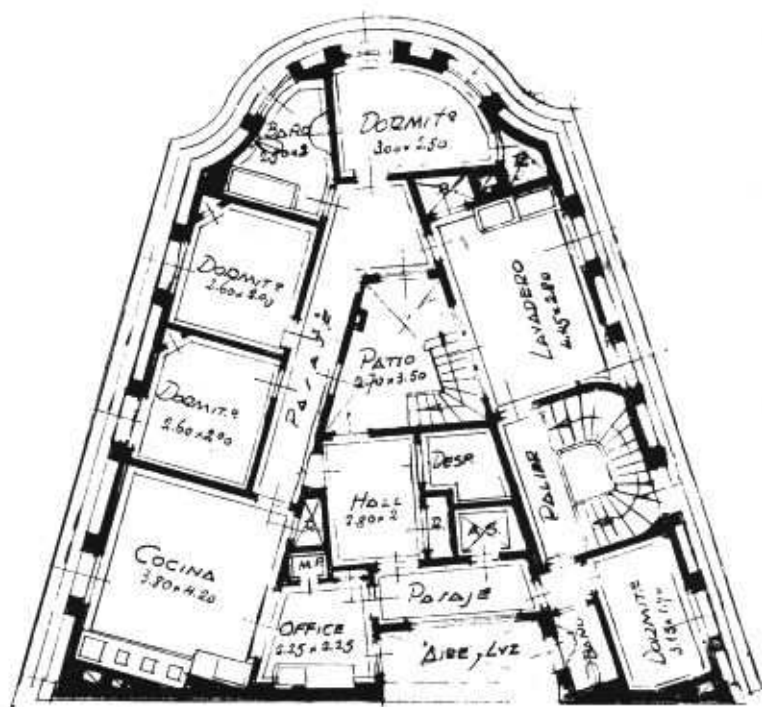


Planta del segundo piso

Casa Privada
 Arquitecto: Alejandro Bustillo
 (S. C. de A.)



Planta del tercer piso



Planta del servicio

Casa Privada
 Arquitecto: Alejandro Bustillo
 (S. C. de A.)

Por nuevos senderos urbanos

Especial para la Revista de Arquitectura
por el Arq. E. Harth-Terré, corresponsal
de la S. C. de A. en Lima.

El arquitecto, por las condiciones en que se desarrolla su tarea de organización y de dirección de los trabajos más heterogéneos que contribuyen a la erección de una obra, es el profesional más capacitado para dirigir el conjunto de estudios necesarios e imprescindibles para urbanizar ciudades. — L. D.

HACE apenas medio siglo que el hombre apreció la conveniencia de contemplar el desarrollo de las ciudades, no solamente como el de un objeto de arte, es decir, estético en su aspecto, sino como un organismo vivo, dinámico en sus funciones.

Es desde entonces que el estudio de la expansión de ciudades, que formó al principio un arte, para ser luego considerado como una ciencia de aplicación, termina por ser hoy día una ciencia y un arte en la completa acepción de las palabras, en la que infinidad de individuos trabajan buscando soluciones cada vez más acertadas y luchan con el afán de dar a sus contemporáneos, centros en los que la vida pueda florecer bajo los nuevos conceptos de la comodidad, de la higiene y de la espiritualidad, conseguida esta última con la belleza de la arquitectura urbana.

Así, han desfilado en el campo de las teorías, las que han sido puestas en práctica, algunas inmediatamente, otras después de penosos esfuerzos, todas las fórmulas que tienden a desarrollar una ciudad bajo los aspectos que debe considerar su proyección: la belleza, la higiene y la comodidad.

Los progresos alcanzados en el urbanismo se deben, sin duda alguna, a muchos visionarios, incomprendidos al enunciar sus teorías y expresar sus ideas. Y desde Howard, Sitte y Unwin hasta Ferris y Le Corbusier en los tiempos modernos, la humanidad siempre incrédula de los beneficios que reportan los esfuerzos denodados de estos prometeos, opuso y opone la tenaz indolencia, que podría desalentar a los que en este camino empeñan sus energías, si no fuera por la visión precisa que tienen aquellos que por tan hermosos ideales se esfuerzan.

Es así cómo, expuestas las ideas interpretadas en los primeros tiempos como fantásticas elucubraciones, ridiculizados sus exponentes, perseverantes siempre, han logrado adeptos, han convencido incrédulos, han interesado a los poderes públicos, comenzando a ponerlas en práctica; han formado escuelas, lue-

go se han dictado en las universidades cátedras de urbanismo, de embellecimiento de ciudades, de proyección o ensanche, y hoy día, después de tantos años de lucha, cuando ya existen en el mundo seminarios especiales para esta ciencia-arte, los gobiernos y los municipios se interesan, no solamente porque estén plenamente convencidos de la necesidad de aplicar estos principios, sino porque se dan cuenta palpable de las ventajas que reportan a sus ciudades la aplicación de estos teoremas, que eran considerados como utopías y que hoy están perfectamente demostrados por los cuadros demográficos, por las dificultades del tráfico, por las desagradables impresiones del desorden y de la fealdad, por los mil inconvenientes que a diario se producen y por los enormes totales que aparecen en los presupuestos, al final de cada ejercicio, para enmendar un estado de cosas que con una simple disposición preventiva hubiera podido evitarse.

Cuando los desarrollos de ciudades han estado entregados a manos de empíricos, cuando aun no se comprendía ni se aquilataba el valor de la aplicación de las fórmulas urbanísticas, entonces cabía el perdón de los errores cometidos; pero no son perdonables cuando existen los creadores de ciudades, los conocedores de sus males o remedios, que, como médicos, pulsarán su estado y aplicarán la panacea necesaria para salvar al enfermo.

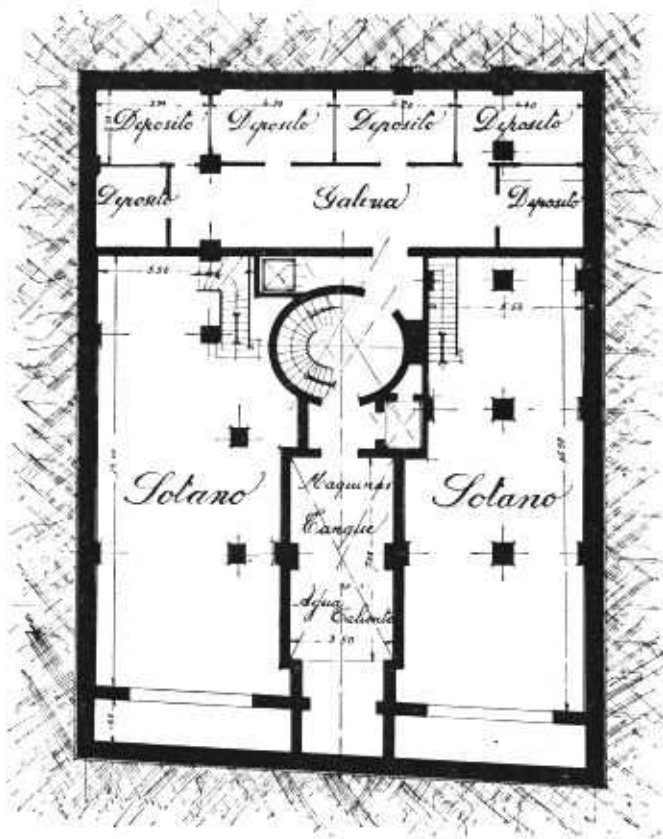
Los desarrollos urbanos, contemplados con un criterio del presente, son tan falsos como si en el caso citado, recetara al paciente el médico de cabecera un calmante sencillito pero no curativo. Si bien es cierto que algunos salvan con la aplicación de remedios caseros, y aun hay gente que cree que el azufre quita el dolor de cabeza porque se le oye estallar en nuestra sien, sólo debe apelarse a los medicamentos científicos. Sólo así se puede, como en el caso de las ciudades, realizar el verdadero fin: prepararlas para el progreso que la ciencia a diario introduce en ellas y para que las teorías sociales, cada vez más avanzadas, en materia de higiene y comodidad, puedan

(Continúa en la pág. 302)

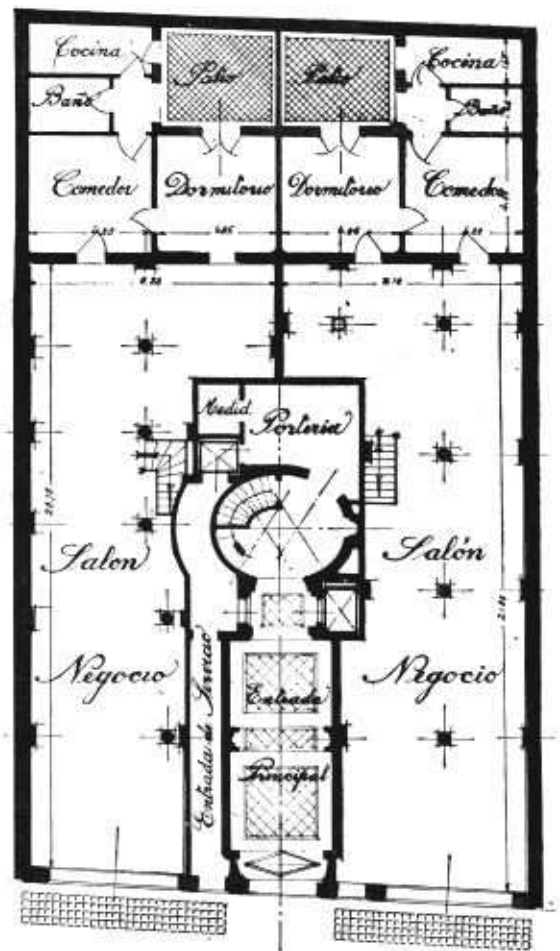


Propiedad de Renta
de la señora María Rosa Olivera de Ramos Mejía
Calle Santa Fé 1567-79
Arquitecto: Isaiás Ramos Mejía
(S. C. de A.)

Fachada sobre la Av. Santa Fé

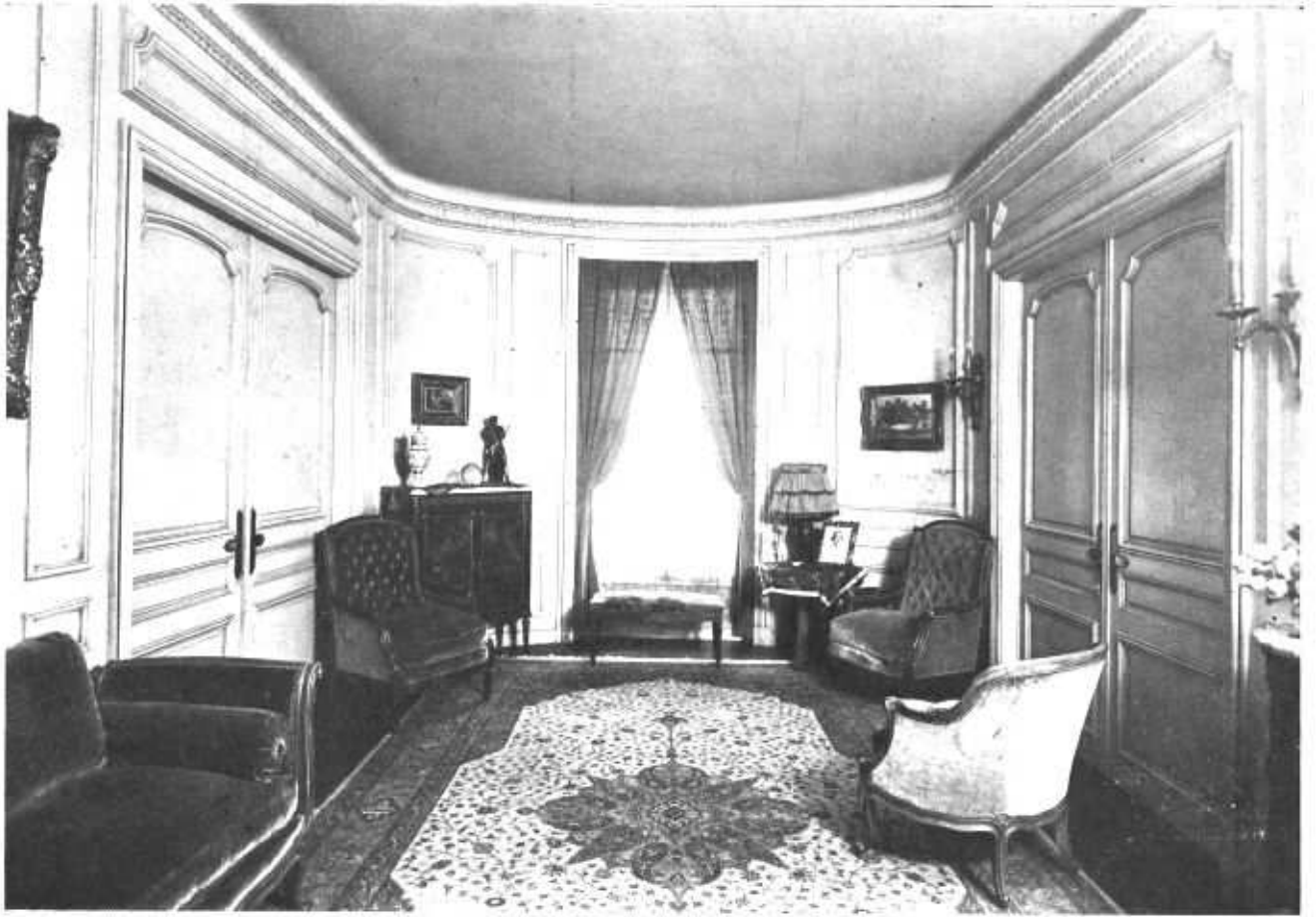


Planta del sub-suelo



Planta baja

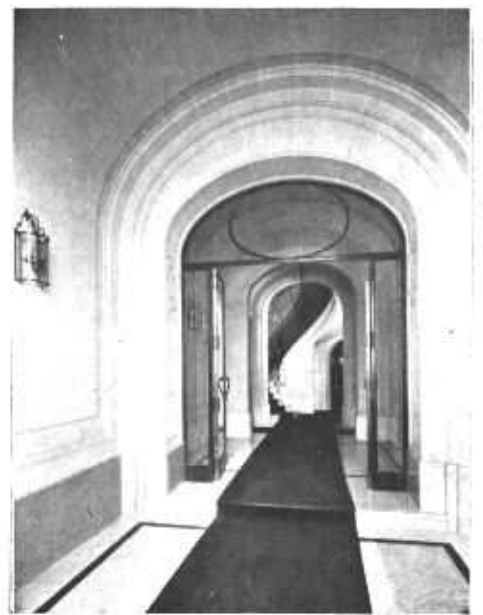
Propiedad de Renta
 Arquitecto: Isaiás Ramos Mejía
 (S. C. de A.)



Hall

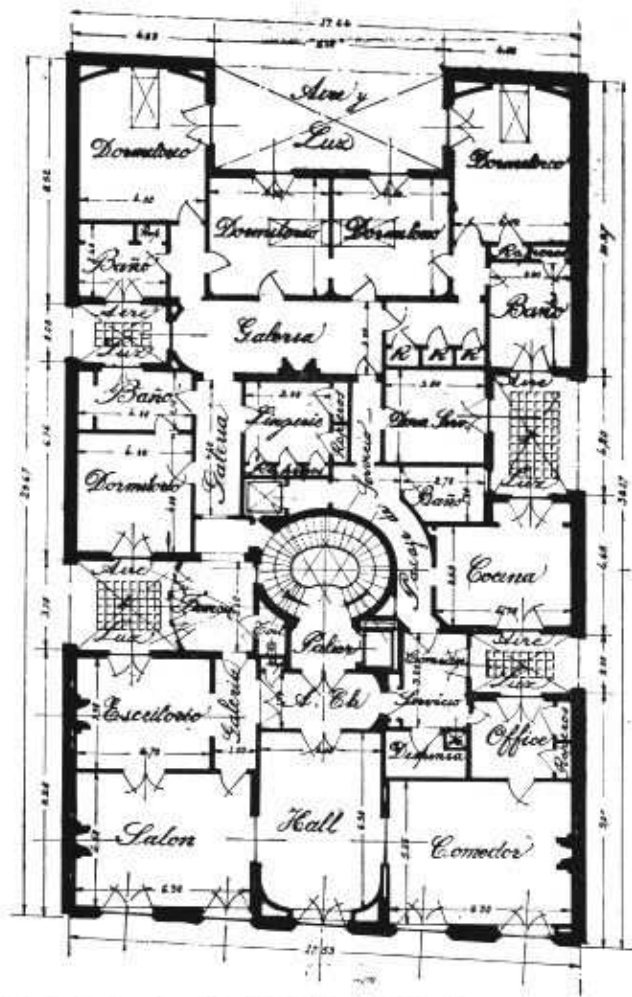


Puerta de entrada principal

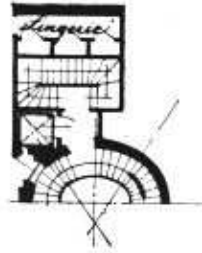


Vista de la entrada principal

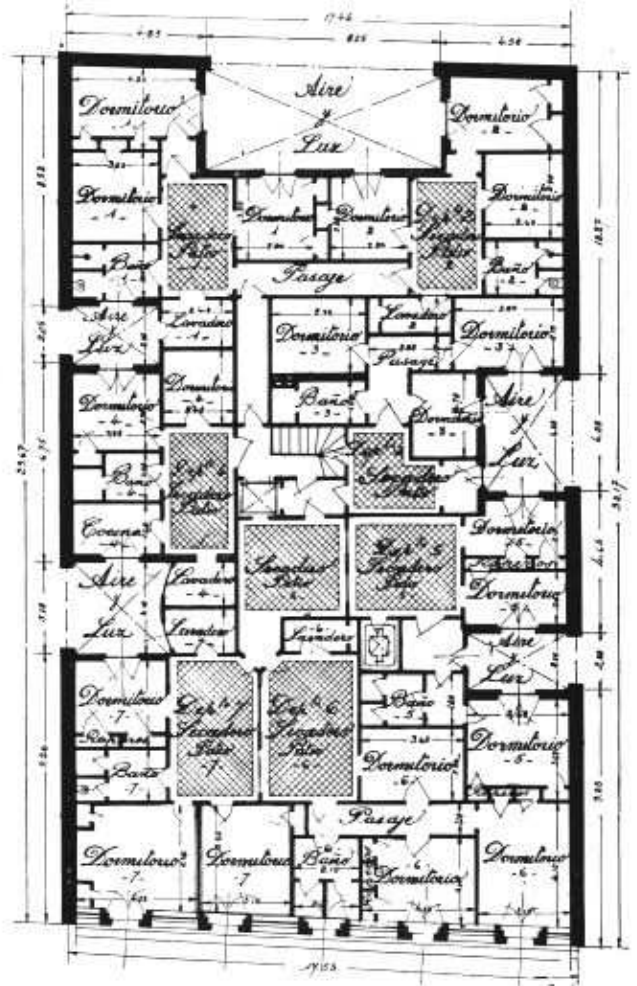
Propiedad de Renta
 Arquitecto: Isaías Ramos Mejía
 (S. C. de A.)



Planta de los pisos 1.º - 2.º - 3.º - 4.º - 5.º y 6.º



Variante en el 5.º piso



Mansarda - Planta de los departamentos de servicio

Propiedad de Renta
 Arquitecto: Isaias Ramos Mejia
 (S. C. de A.)



Salón

Propiedad de Renta
Arquitecto: Isaias Ramos Mejia
(S. C. de A.)



Comedor



Detalle de la escalera

Propiedad de Renta
Arquitecto: Isaias Ramos Mejia
(S. C. de A.)



Perspectiva del salón de recepción.

Propiedad de Renta
Arquitecto: Isaías Ramos Mejía
(S. C. de A.)



Vista de la fachada de noche

EDIFICIO ZEPPELIN EN STUTTGART

Alemania

Por los Arquitectos: Paul Bonatz, corresponsal
de la S. C. de A. y F. E. Scholer



Croquis de Paul Bonatz



Vista de las fachadas - Revestimiento de mármol travertino

Edificio Zeppelin en Stuttgart

Alemania

Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Otro aspecto de la fachada

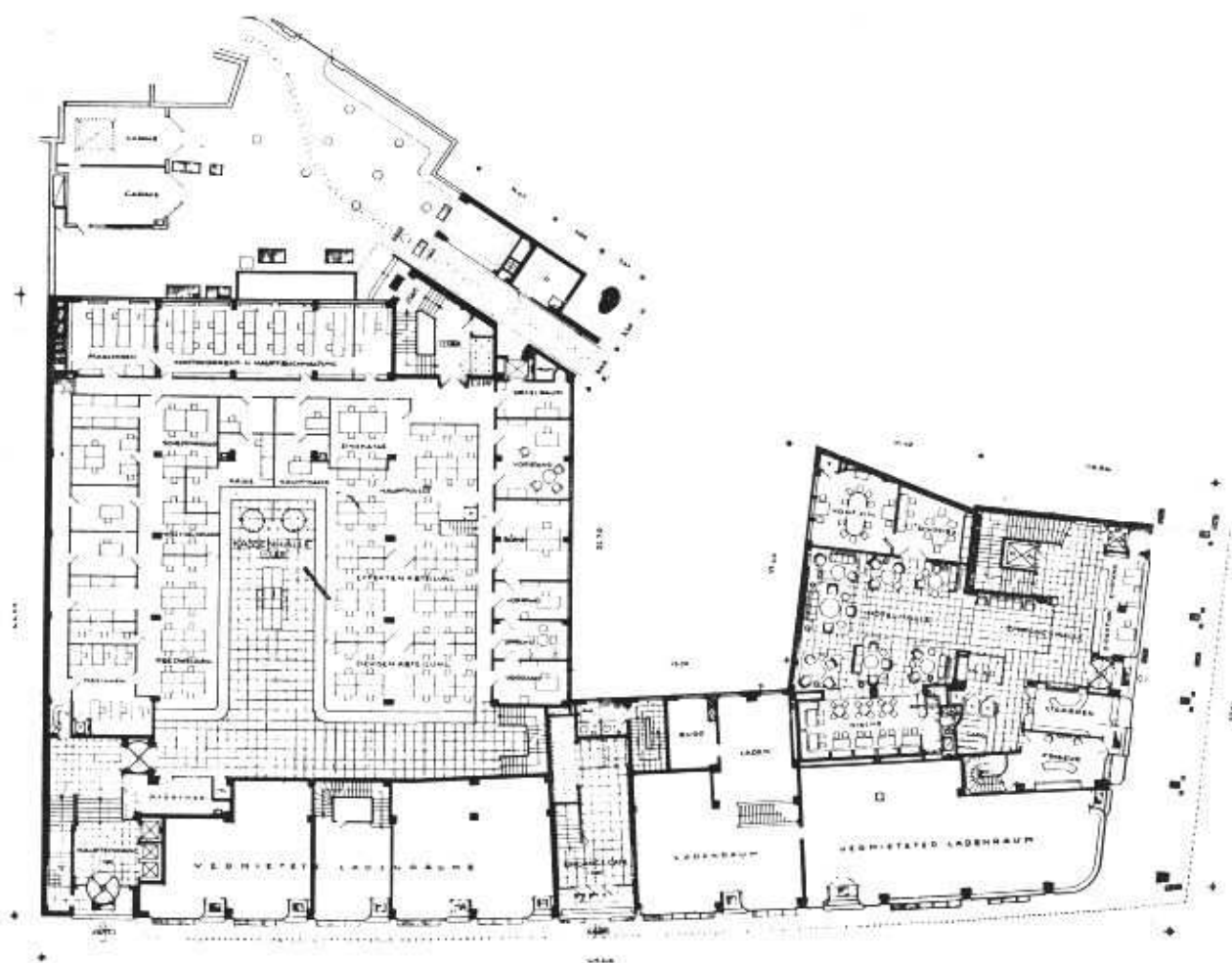
Edificio Zeppelin en Stuttgart

Alemania

Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Detalle de frente



Planta del piso bajo - A la izquierda están ubicadas las oficinas - A la derecha la entrada y dependencias del Hotel



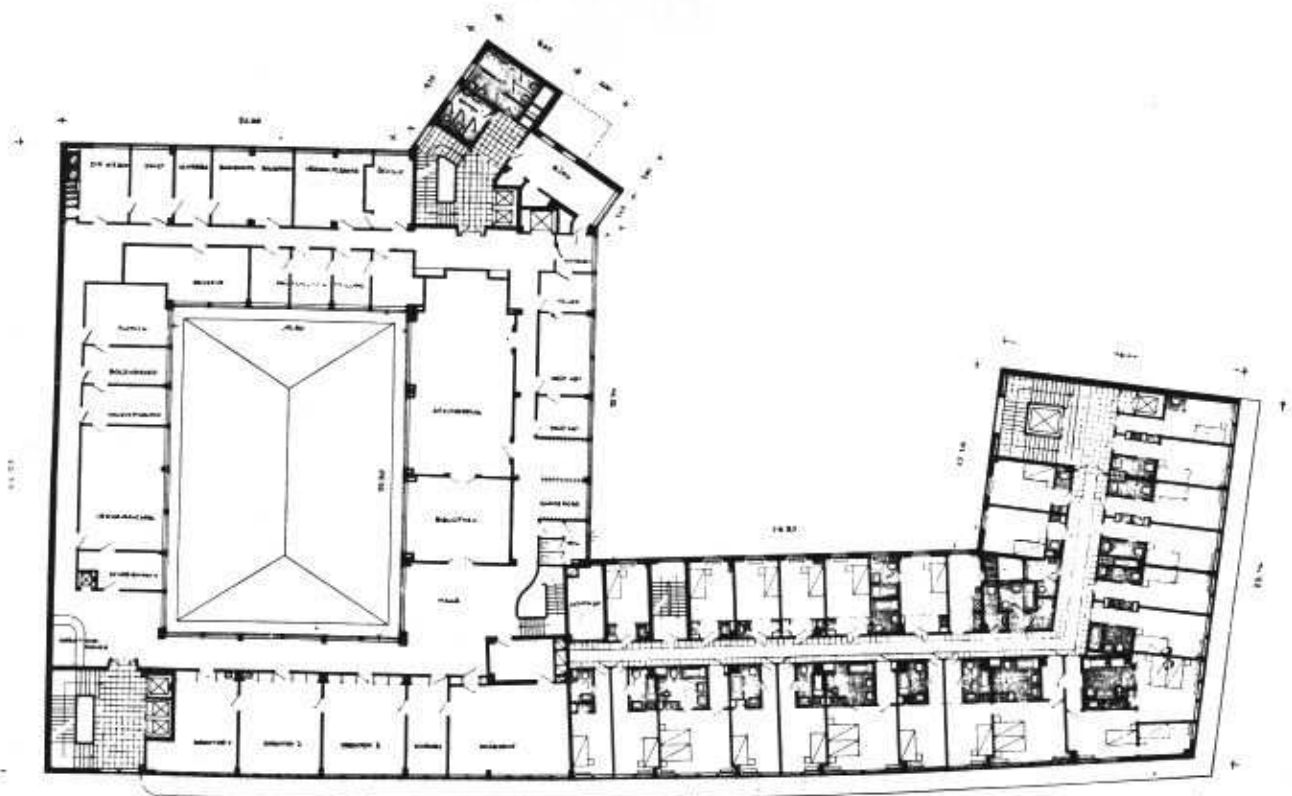
Vista a vuelo de pájaro

Edificio Zeppelin en Stuttgart
Alemania

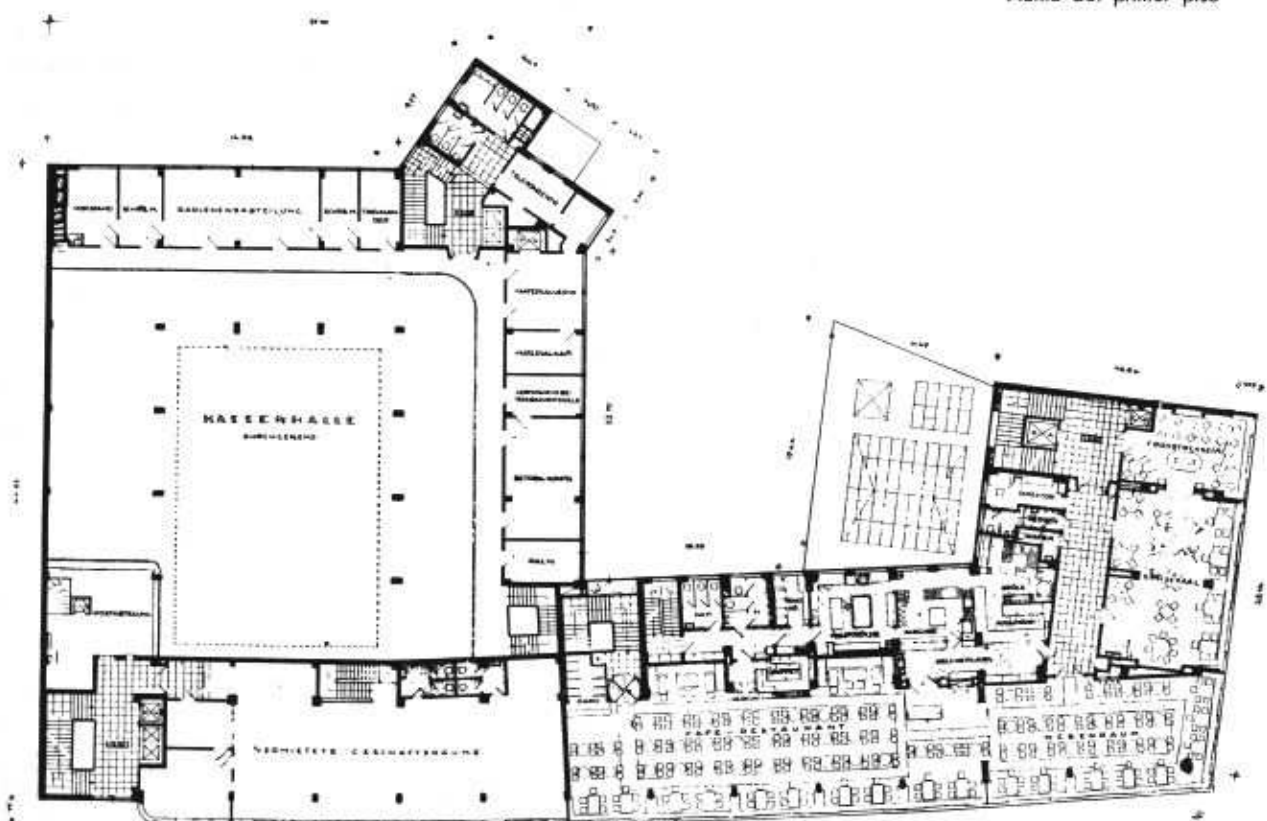
Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Detalle de la fachada - Al fondo la Estación de Ferrocarril



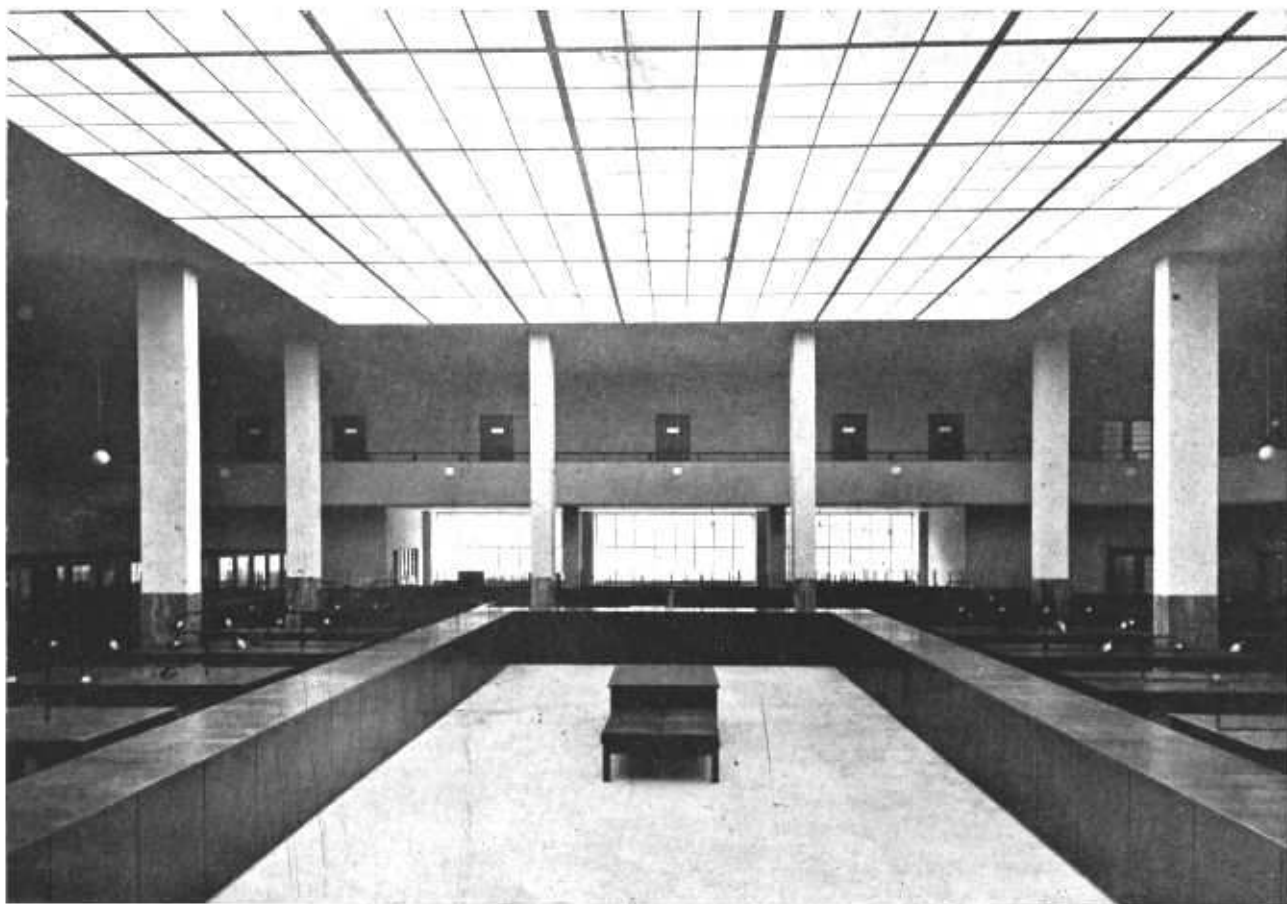
Planta del primer piso



Planta del entresuelo

Edificio Zeppelin en Stuttgart
Alemania

Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Vista general de las oficinas

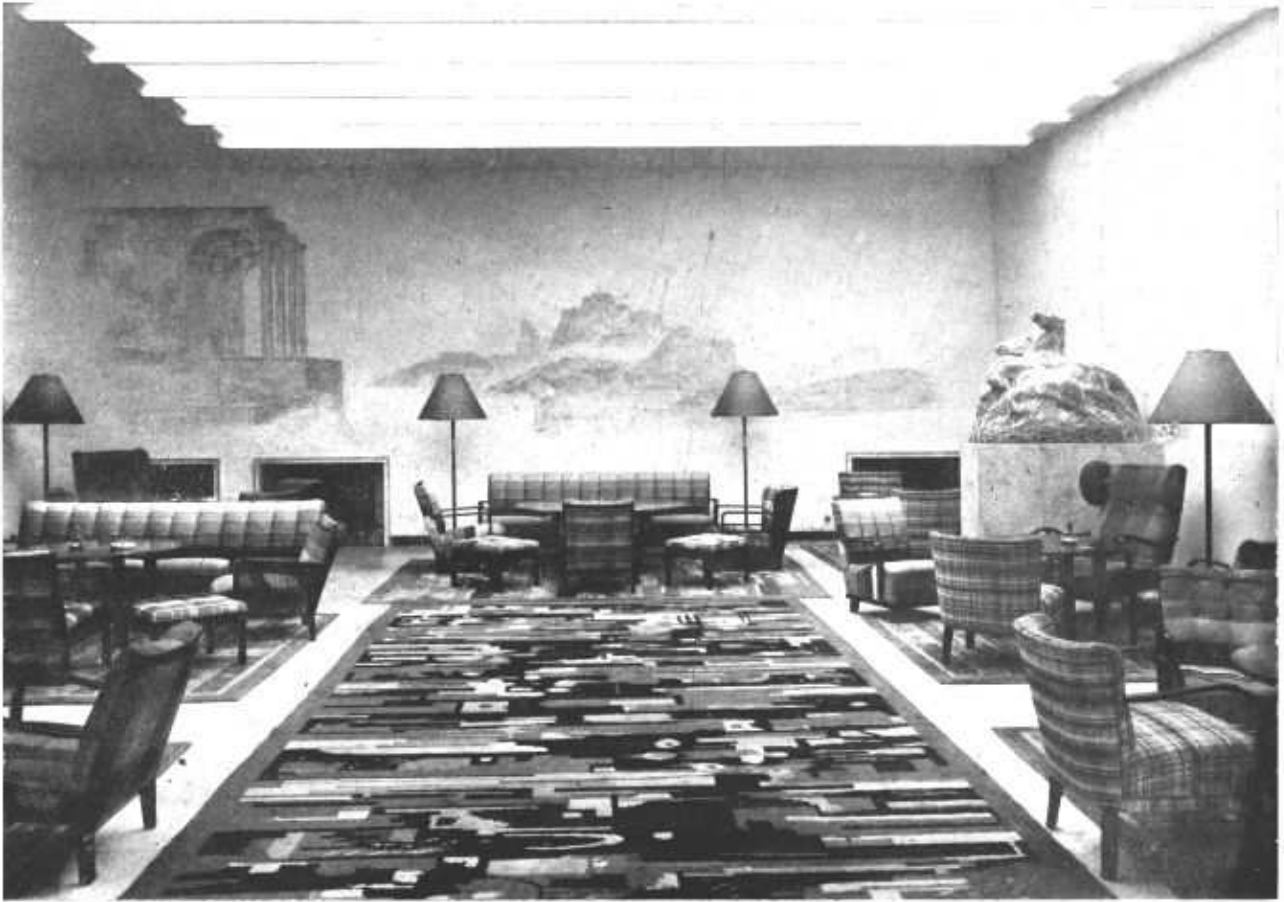
Edificio Zeppelin en Stuttgart

Alemania

Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Detalle de los escritorios



Vista del gran Hall del Hotel



Detalle del Hall

Edificio Zeppelin en Stuttgart Alemania

Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Vista del Café y Restaurant en el entresuelo, con vista hacia la Plaza de la Estación del Ferrocarril

Edificio Zeppelin en Stuttgart
Alemania

Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Vista del comedor



Vista del Café en el entresuelo



Sala de sesiones

Edificio Zeppelin en Stuttgart

Alemania

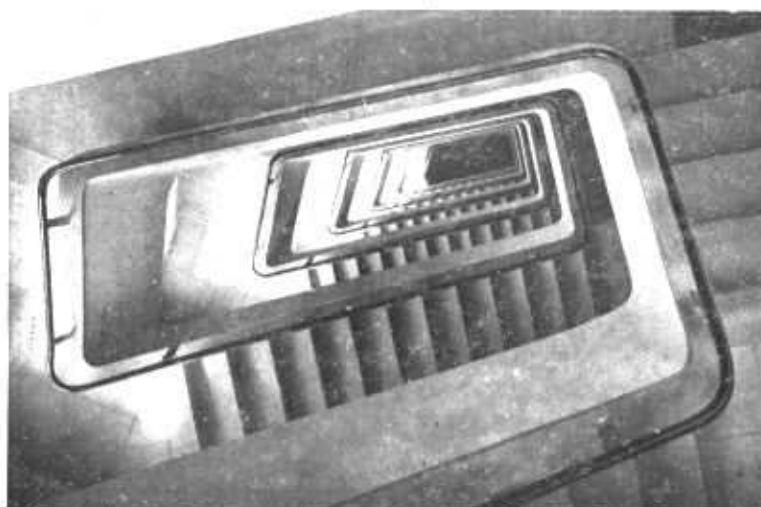
Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Detalle del patio

Edificio Zeppelin en Stuttgart
Alemania

Por los Arquitectos: Paul Bonatz
y F. E. Scholer



Detalle de la escalera

La terraza y la ornamentación en la arquitectura moderna

POR
M. A. POMPE

(De una encuesta de "Clarín", cortesía de su Dirección).

EL hombre no es más que un polvo imperceptible, un infimo microbio en relación al volumen enorme del globo que lo alberga, y sin embargo este microbio infimo, por su ingeniosidad, su tenacidad y sobre todo por los medios poderosos que a la larga ha alcanzado a poner en obra, ha logrado « metamorfosear » casi totalmente la superficie de la corteza terrestre. No hay una hectárea de tierra que no lleve las huellas de su paso y de su actividad. Y si les fuera dado a nuestros antepasados del tiempo de las cavernas, volver entre nosotros, les costaría mucho reconocer en la subdivisión geométrica de las tierras labradas al lugar donde antaño reinaba la virginidad inviolada de la naturaleza ancestral.

Desde la aparición del hombre en la tierra han sido los cien últimos años los que, sobre todo, han visto producirse el mayor número de cambios y de innovaciones. Sin embargo, muchas ideas consideradas como nuevas no son, en realidad, sino « metamorfosis », es decir, perfeccionamientos o aplicaciones perfeccionadas.

El auto, por ejemplo, es una metamorfosis del carro de bueyes; el transatlántico deriva de la piragua, y la telegrafía sin hilos no es más que una aplicación, genial sin duda, de las señales luminosas y sonoras utilizadas desde la más remota antigüedad. Estos ejemplos podrían continuarse al infinito. En realidad, las invenciones « auténticas » y « fundamentales » son, en realidad, relativamente raras.

Entre estas últimas podrían citarse: la rueda, el arte de hacer fuego, el arco y la flecha, el hacha, la palanca,

el engranaje, la resaca del tornillo, el arte de utilizar el vapor y la electricidad, el cemento armado, etc.

Sintetizando, uno se pregunta: ¿por qué la arquitectura, mientras todo se transforma a su alrededor, no se transformaría a su vez, sobre todo desde que el « cemento armado » ha entrado prácticamente en nuestro sistema constructivo moderno? Esto es, por lo demás, un hecho consumado.

En tal concepto, las características esenciales de la nueva arquitectura, de « tendencias extremistas » por supuesta, pueden ser defi-

nidas como sigue: « techos chatos, paredes chatas, ventanas chatas, nada de perfiles, nada de ornamentos ». La idea es de reducir el conjunto a un volumen muy simple, especie de síntesis llamada « forma pura », donde **TODA CLASE DE FANTASIA** quedara rigurosamente excluida.

La « terraza » data de la más remota antigüedad. La terraza no es nada nuevo; pero, **ES LA IDEA DE GENERALIZAR EL EMPLEO DE LA TERRAZA SIN ATENERSE AL CLIMA O A LA LATITUD, LO QUE ES NUEVO!**

Lo propio ocurre con la ornamentación. En el pasado, lo mismo que en nuestros días, se hallan múltiples ejemplos de arquitectura de « forma pura ». Pero aquí también, **ES LA IDEA DE ERIGIR EN PRINCIPIO ABSOLUTO LA « SUPRESION » DEL ORNAMENTO Y LA DECORACION APLICADOS A LA ARQUITECTURA SIN PREOCUPACION DEL CLIMA, LA LATITUD O LA CONVENIENCIA, LO QUE ES NUEVO!**

Todas las ideas « nuevas » son « revolucionarias », por el hecho de que son llamadas a turbar el orden de las cosas establecidas o a contrariar su evolución normal. Esto no nos debe inquietar, sea dicho de paso. Falta saber si es suficiente que una idea sea revolucionaria para que resulte « ipso facto » viable. Esto es lo que vamos a examinar.

* * *

Los promotores del « techo chato » creo que han estado, en un principio, preocupados por el deseo de realizar economías, costara lo que costara. De ahí a encontrar toda clase de otras ventajas (recuperación de terreno, solarium, etc.) no hay más que un paso.

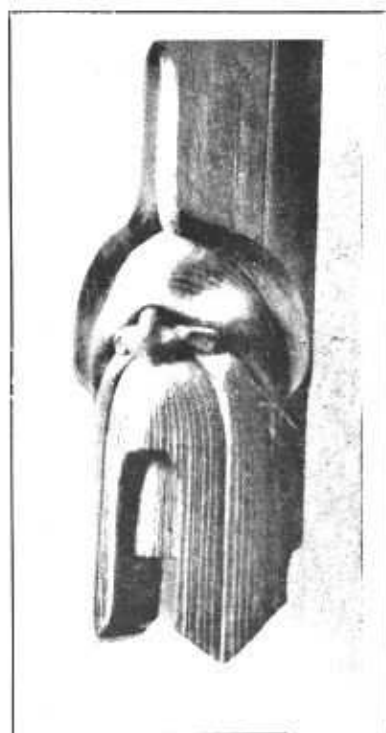
Además, esta solución suprime de un golpe uno de los elementos más arduos de la ciencia del arquitecto, quiero decir « el techo de planos inclinados » (lo que desespera a gran número de jóvenes, desearos de hacer rápido su trabajo).

En fin, sean cuales sean las ventajas supuestas o reales y los inconvenientes que no se mencionan, el techo chato se ha transformado en una especie de idea mística, sinónimo de « modernismo ».

Sin embargo, falta aún que haya unanimidad de nu-



Colgante inferior de una viga de ángulo vertical, tallado en roble.



Otro colgante formando parte de la misma loggia.

ras hasta entre los « extremistas » del movimiento moderno, respecto a su adopción definitiva.

Creo, a la par de algunos, que es pura cuestión de oportunidad, y que la sola experiencia (una veintena de años bastará) podrá establecer su valor verdadero, dejando a un lado toda cuestión de sentimentalismo.

* * *

Dejemos pues, a la « terraza » desenvolverse sola y ocupémosnos del « ornamento ».

Aquí el caso no es tan simple, pues chocamos con una especie de « dogma », sobre el cual, salvo raras excepciones, todos los « extremistas » están de acuerdo. Para ellos la supresión definitiva del ornamento es un hecho consumado y sobre el que no se debe volver. La « forma pura », despojada de toda decoración, les basta.

Como acabamos de observar, la cuestión de la terraza depende de la razón y de la experiencia; se resuelve como un experimento de laboratorio. Se atiende a sí misma.

Pero el problema del « ornamento » es cuestión de sentimentalismo. Y el sentimiento no se discute.

Como a pesar de todo creo tener mis buenos motivos para confiar en la supervivencia del deseo **DE EXTERIORIZAR EL SENTIMENTALISMO ESTETICO MEDIANTE JUEGOS DE RELIEVES Y COMBINACIONES DE RASGOS Y COLORES**, opino que es mi deber, ya que a ello se me ha invitado, exponer con toda franqueza estas razones a la libre discusión, ya que, después de todo, es aún el mejor medio de servir a la causa común y de llegar insensiblemente, eliminando los errores, a despojar de su ambigüedad al estilo naciente de nuestra época.

Recapitulación retrospectiva

Un estilo correspondiente a una época determinada debe necesariamente reflejar el « carácter » de esa época. Si se admite esta manera de ver, se condenan en la misma forma todas las tentativas hábiles o no de hacer revivir, reproduciéndolas, las « características » de tiempos idos.

Ahora bien: ¿quién se atrevería a negar que los tiempos presentes toman un rumbo totalmente diferente de todo lo que conocimos en los tiempos pasados? Esto es una comprobación evidente. Desde luego tenemos el derecho de confiar en la desaparición más o menos próxima, mirando al futuro, de ciertas supervivencias que no responden a las necesidades actuales. Así han desaparecido las carrozas y las diligencias para dar lugar a los automóviles y otros sistemas más rápidos, y así en todo; tan es verdad que una idea o una cosa que no encuadre más en las aspiraciones del



Máscara de oro procedente del Gran Bassam (Costa de Marfil). Museo de Etnografía del Trocadero.

momento, no podrá mantenerse indefinidamente sin atentar contra las reglas normales de las leyes de la evolución. Son cada vez más numerosos los que piensan de esa manera, y todo hace suponer que el impulso dado no se detendrá.

Sólo nos resta esperar que todo lo atrasado desaparezca por extinción natural (lo que se hará sin nosotros) para no ocuparnos más que de los nuevos hechos, prontos a tomar su sitio al sol.

Los tiempos nuevos

En el punto a que hemos llegado es el caso de decir: no podemos dar « máquina atrás ». La era de la máquina se ha impuesto definitivamente. De buen o mal grado debemos soportarla. ¿Soportaría?... Puede ser! O si lo queremos, « dominarla »... lo que sería mucho mejor!

* * *

Me explico. En lo que concierne al **DESENVOLVIMIENTO INTERIOR** de la vida sobre el globo, estamos reducidos a conjeturas. Sin embargo, si nos apoyamos en lo que hemos podido observar y en lo que podemos deducir, **DOS HIPOTESIS NOS ESTAN PERMITIDAS.**

Primera hipótesis

Concentración y encerramiento de las poblaciones. Multiplicación de las aglomeraciones monstruo. Ciudades tentaculares de gran densidad, no limitada; con, además de las ventajas ficticias que ellas reportan, todos los males que las caracterizan: promiscuidad, hacinamiento, reglamentación forzada, monotonía y automatismo de actitudes autorizadas, nivelación de los caracteres, estrangulación de la personalidad, standardización de las costumbres; vida rectilínea, matemática y artificial, acaparamiento intelectual sin discernimiento; porcentaje excesivo de exaltados. Se ubicarán los hombres « clasificados » en « las máquinas de habitar », inspiradas en su prototipo, la « celdilla de la abeja ». Sujeción absoluta del hombre al todo poderoso despótico de las máquinas. **EL HOMBRE NO CONDUCE MAS LA MAQUINA; se le HA INCORPORADO**, al punto de no ser él mismo más que un rodaje de carne engranado a otros rodajes de carne y sometido como ellos al mismo ritmo inexorable y fatal.

Visión de horror diabólica e infernal de la que el film « Metrópolis » no ha podido dar más que un débil reflejo a los que lo han visto.

Y como corolario inevitable, la **DESTRUCCION DE LA NATURALEZA.**

Segunda hipótesis

Algunos hombres clarividentes se han apercibido del peligro. Ellos



Vasija en forma de cabeza recordando al dios Ammon del antiguo Egipto.

deciden tomar grandes medidas de salvaguardia y prevención: Reglamentación de la densidad máxima de los centros compactos; limitación de su importancia; su dispersión organizada, es decir, la búsqueda de un equilibrio científicamente establecido entre los centros compactos y las reservas de la vegetación. Importa elegir y decidirse; depende de ello el

porvenir de la raza. ¿El sustento del hombre continuará siendo asegurado por la savia natural de la tierra nutricia, o veremos generalizarse el consumo de conservas químicas u otros productos de laboratorio?

Esto nos induce a proclamar el principio fundamental siguiente: **PROTECCION DE LA NATURALEZA** por una parte, y como corolario natural, perfeccionamiento constante hacia una **RAZA** de hombres « sana y feliz ». Regla absoluta: **LA MAQUINA AL SERVICIO DEL HOMBRE!**

El interés del individuo queda subordinado al interés superior de la comunidad. Sin embargo, es necesario velar celosamente para **PRESERVAR LA PERSONALIDAD DEL INDIVIDUO DOTADO** y favorecer en toda circunstancia la eclosión de obras sanamente originales. Evitar la nivelación estúpida y mantener entre los individuos una viva emulación como elemento de progreso. Establecer la igualdad real y graduada, según los valores y las capacidades. Velar porque la vida afectiva y sensorial no sea sacrificada en provecho de la vida cerebral y de los abusos de las especulaciones bizantinas y literarias. Recordar en toda circunstancia que **EL HOMBRE NO ES UNA MAQUINA** sino un ser viviente y sensible.

Hay que saber lo que se quiere

Nos encontramos, pues, en presencia de dos maneras de ver.

Aquí cada uno es libre de optar de acuerdo a su temperamento.

Me decido por la segunda hipótesis.

Dicho esto, continúo y me pregunto: Nosotros, arquitectos, frente a los problemas presentes y futuros, ¿debemos concebir en lo sucesivo nuestras construcciones con terrazas más que con tejados? O en otros términos, una cubierta a plano ho-



Vasija prehistórica americana

NAMENTACION (coloración, decoración lineal y otras, perfiles, esculturas, etc.) **Y ELEVAR ESTA FORMULA A LA ALTURA DE UN PRINCIPIO?**

Encuesta previa

La influencia del medio

Antes de responder a esta cuestión descarta previamente dilucidar un punto, por cuanto conviene en todas las cosas proceder con orden, método y lógica.

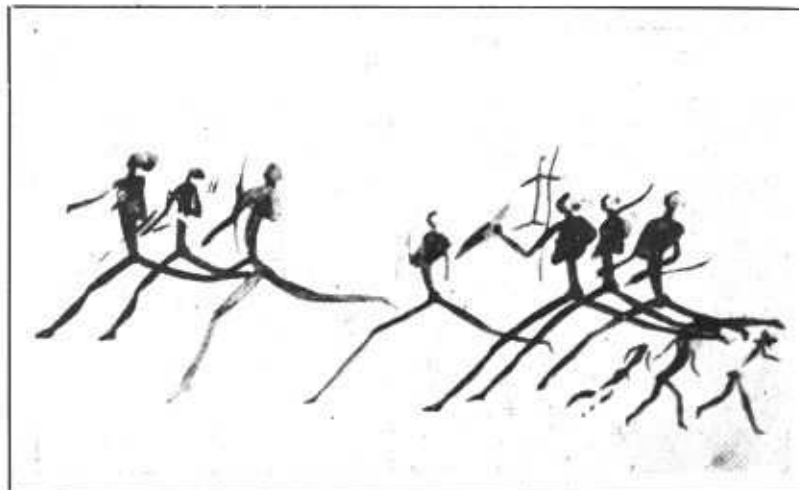
En consecuencia remontémosnos a la fuente del problema. El hombre, tal cual es, normalmente constituido y colocado en un medio determinado, reacciona de una cierta manera. El mismo hombre, colocado en otras condiciones, reaccionará también de otro modo. Para que esta reacción produzca los efectos saludables y provechosos a una buena civilización, es conveniente crear un ambiente que tenga grandemente en cuenta la constitución normal del individuo.

Todos nuestros esfuerzos deben tender a crear este ambiente. Es, en efecto, infinitamente probable que un « tipo » de hombre bien equilibrado y colocado en un ambiente « favorable » produzca, después del tiempo de impregnación deseado, en medio de obras de buena calidad.

Un temperamento no comprimido artificialmente, se exterioriza libremente entonces en sus obras y éstas llevarán indudablemente el sello de su autor.

Esto es lo mismo para un grupo de individuos constituidos de la misma manera o aproximadamente, que tengan modos de sentir sensiblemente idénticos y que trabajen durante largo tiempo de concierto en un mismo sentido determinado.

En pleno conocimiento del medio hipotético hacia el cual deben tender



Dibujos rupestres del Africa del Sud

nuestros esfuerzos, pasemos entretanto rápidamente revista a lo que conocemos del hombre desde que el mundo existe, porque está probado que llevamos en nosotros la herencia legada por nuestros antepasados.

* * *

Lo que nuestros sentidos nos permiten percibir del hombre se resumen en esto:

Primero: **EL SER FISICO**, es decir: esqueleto, carne, órganos.

Segundo: **LA PERSONALIDAD INMATERIAL O PSIQUICA**, es decir: capacidad cerebral, sensibilidad afectiva, instinto.

El ser físico

La arquitectura **ORGANICA** desde que existe es siempre, según los medios de que pueda disponer, adaptada a la « estatura » del hombre. Es de suponer que la constitución física del hombre se mantendrá sin modificación apreciable, durante un período extremadamente largo aún. No hay pues lugar a esperar un cambio por ese lado. Los cambios de orden orgánico en arquitectura, que se manifiesten entonces, resultarían no de la « escala » humana que permanece inmutable, sino más bien de la transformación sobrevinida en la manera de ver, de sentir, de vivir, y a los « medios nuevos » de que disponemos actualmente.

Capacidad y actividad cerebrales

Cuando tengo, por ejemplo, que determinar las dimensiones de un desenvolvimiento, las pedadas de una escalera, la colección y evacuación rápida de las aguas de lluvia, la altura de un parapeto, la resistencia de una portada, la defensa contra los agentes atmosféricos, el aprovechamiento de la luz natural, los elementos de una instalación sanitaria, las disposiciones funcionales de un plano, la economía relativa de una concepción arquitectónica, etc., hago un llamado a mi **SABER Y A MI INTELIGENCIA**, porque son éstas cuestiones de orden puramente práctico y técnico, de un carácter esencialmente objetivo y positivo, referentes a la **ARQUITECTURA ORGANICA**.

En consecuencia la materia cerebral, razonando, pesando el pro y el contra, contraloreando por fórmulas cifradas o por ejemplos consagrados por la experiencia, tomando como « escala » y base de apreciación el hombre físico, hará surgir en un momento dado una solución puramente racional, cuyos elementos funcionales, económicos y técnicos son experimentalmente, matemáticamente y materialmente controlables. El trabajo del constructor, del mecá-

nico, del higienista, del ingeniero, del inventor, etc., entran en este orden de ideas.

Sensibilidad afectiva

El sentimiento

No es lo mismo cuando penetramos en el dominio abstracto del mundo afectivo. Aquí todo es enigma y misterio. Las turbaciones emotivas que nos agitan hacen de nosotros, como complementos de nuestro fondo natural, seres unas veces alegres o mohinos, impulsivos o razonables, optimistas o hastiados, voluptuosos o austeros, graves o pueriles, generosos o vengativos, según las circunstancias y las influencias diversas que nos afecten.

Para algunos estos impulsos sentimentales actúan de una manera permanente y con una intensidad extraordinaria. Dan impulso y vuelo a la imaginación, a la fantasía, al capricho, a los sueños, al entusiasmo, a la pasión, al ideal, a la exaltación, al espíritu de sacrificio, a la necesidad de creer, a la generosidad, al desinterés, etc. Todos los grandes artistas, poetas, pintores, escultores, músicos, arquitectos, etc., fueron y son grandes « emotivos ».

Ellos poseen el don divino de infundir un « alma » a la materia. Y yo persisto en creer que corresponde al rol y a las prerrogativas de la arquitectura expresar en la materia como lo han hecho durante cientos de siglos las nobles pasiones que agitan el corazón humano, es decir, la grandeza, la dignidad, el misterio, la austeridad, la alegría, la gracia, el poder, etc.

El instinto

Y el instinto es esta llama misteriosa, refleja e inconsciente, especie de adivinación espontánea e impulsiva, bien pronto vaga claridad, bien pronto fulgurante relámpago que a pesar de la influencia y sin el control previo de la reflexión sugiere a nuestra inteligencia o a nuestra sensibilidad afectiva tal camino a seguir con preferencia a otro, lo que ocurre tanto con el instinto como con las facultades cerebrales o sensitivas. Ciertos hombres poseen mucho instinto, otros en cambio están poco menos que desprovistos de él.

Un instinto « marcado » es la piedra de toque de la « personalidad ». En el individuo bien dotado el instinto hace la mitad de la tarea, el « cerebro » o el « corazón » se reparten el resto.

* * *

Y es de la combinación variable al infinito, situada en el tiempo y en el espacio, de estos diversos elementos de que el hombre está constituido que fluye la « fisonomía » de una arquitectura.



TRABAJOS DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

Arquitectura IV.º Curso

Tema: "Un Panteón"

Por los Alumnos: Antonio J. R. Varela
y Hugo Armesto

MONUMENTO de glorificación nacional, además de servir de sepultura a los grandes hombres, se destinará para la celebración de actos cívicos y conmemorativos.

El Panteón se levantará en un terreno amplio, por arreglos exteriores de terrazas, escalinatas, monumentos, caminos y canchales, etc., con el objeto de formar el mayor y el más impresionante conjunto posible. Sólo se fija en 50 metros la mayor dimensión del edificio, cuya composición responderá al programa siguiente:

ENTRADA: peristilo o vestíbulo, gran sala central y anexos o nichos, gran escalera o escalinatas de bajada a la cripta, escaleras, ascensores de acceso a los pisos superiores, tribunas o galerías, etc.

PISO INFERIOR o sótano, la cripta con sala central y galerías de nichos para sepulturas, monumentos, etc., pequeños locales de servicio, entradas exteriores, etc. Se hará a la escala 1/250 la planta del conjunto (piso principal), planta de la cripta y corte longitudinal; a la escala de 1/125 la fachada principal.

Arquitectura IV.º Curso

Tema: "Una Iglesia"

Por los Alumnos: Ventura Gasparutti
y Adolfo Cavagna

LA composición de la Iglesia reunirá los siguientes elementos:

Pórtico o porche y entrada principal; vestíbulo o «narthex»; nave central y una o dos naves laterales; crucero, coro y santuario; tres capillas, uno o dos campanarios y cripta subterránea, con una o dos escalinatas de acceso (podrá ser una escalera de campanario); Sacristía, compuesta de una sala grande con antesala, lavatorio, oficina y anexos para depósito de útiles; «toilette» y w. c.; sala para los sacristanes y empleados; sala de Catecismo, con vestíbulo de entrada independiente, servicio de w. c. para

varones y para mujeres y patio de recreo con pórtico; habitaciones para alojamiento del sacristán (tres piezas, cocina y baño).

El conjunto se proyectará sobre un terreno libre de 70 x 80 metros, con frente a una avenida y limitado por dos calles y una medianera, imaginándose además, una declividad apropiada para facilitar la iluminación de la parte de cripta.

Se harán: a la escala de 1/200, la planta y los dos cortes perpendiculares, y a la escala de 1/100 la fachada principal.

Arquitectura II.º Curso

Tema: "Un Salón de Pasos Perdidos"

Por el Alumno: Armando d'Ans

SE proyectará un gran salón de pasos perdidos, como nudo central de una composición, estudiándose detenidamente la forma de ligar dicho salón con las demás dependencias de la construcción por medio de corredores, galerías, etc.

Para dar carácter al salón de pasos perdidos se lo proyectará, ya sea para una estación de ferrocarril, un congreso, etc. La dimensión máxima del salón será de 50 metros. Se hará a la escala de 1/300 la planta y a la escala de 1/150 los dos cortes perpendiculares.

Profesor: René Karman
Años 1931 y 1932



Fachada principal

TRABAJO DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

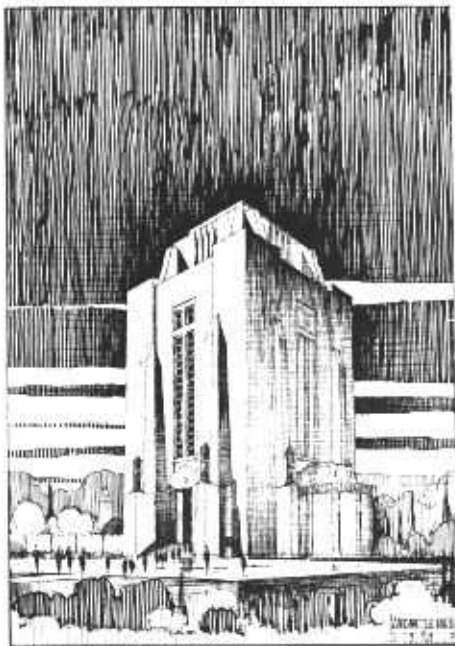
Arquitectura IV.º Curso

Tema: "Un Panteón"

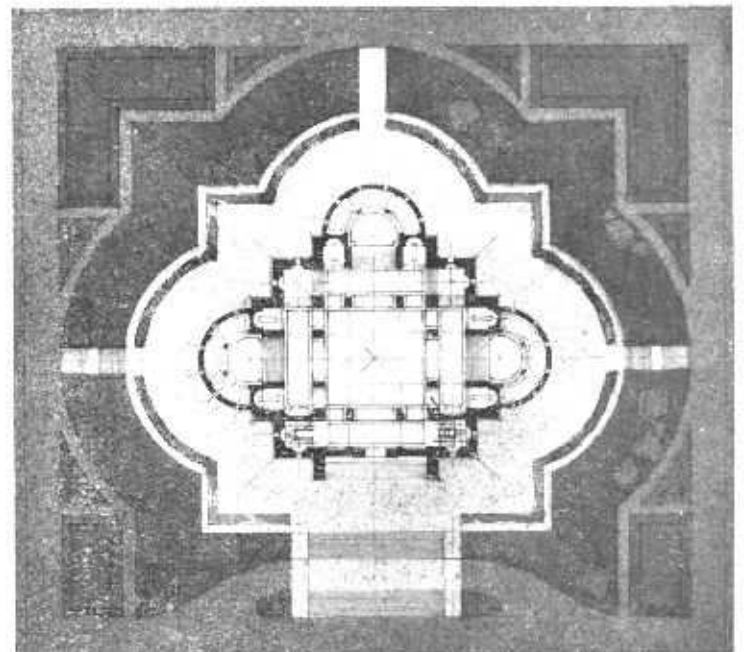
Por el Alumno: Antonio J. R. Varela

Profesor: René Karman

Año 1932.



Perspectiva



Planta del conjunto



Frente

TRABAJO DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

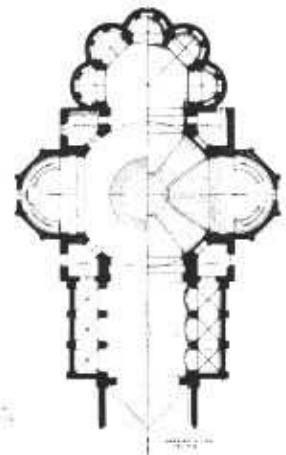
Arquitectura IV.º Curso

Tema: "Un Panteón"

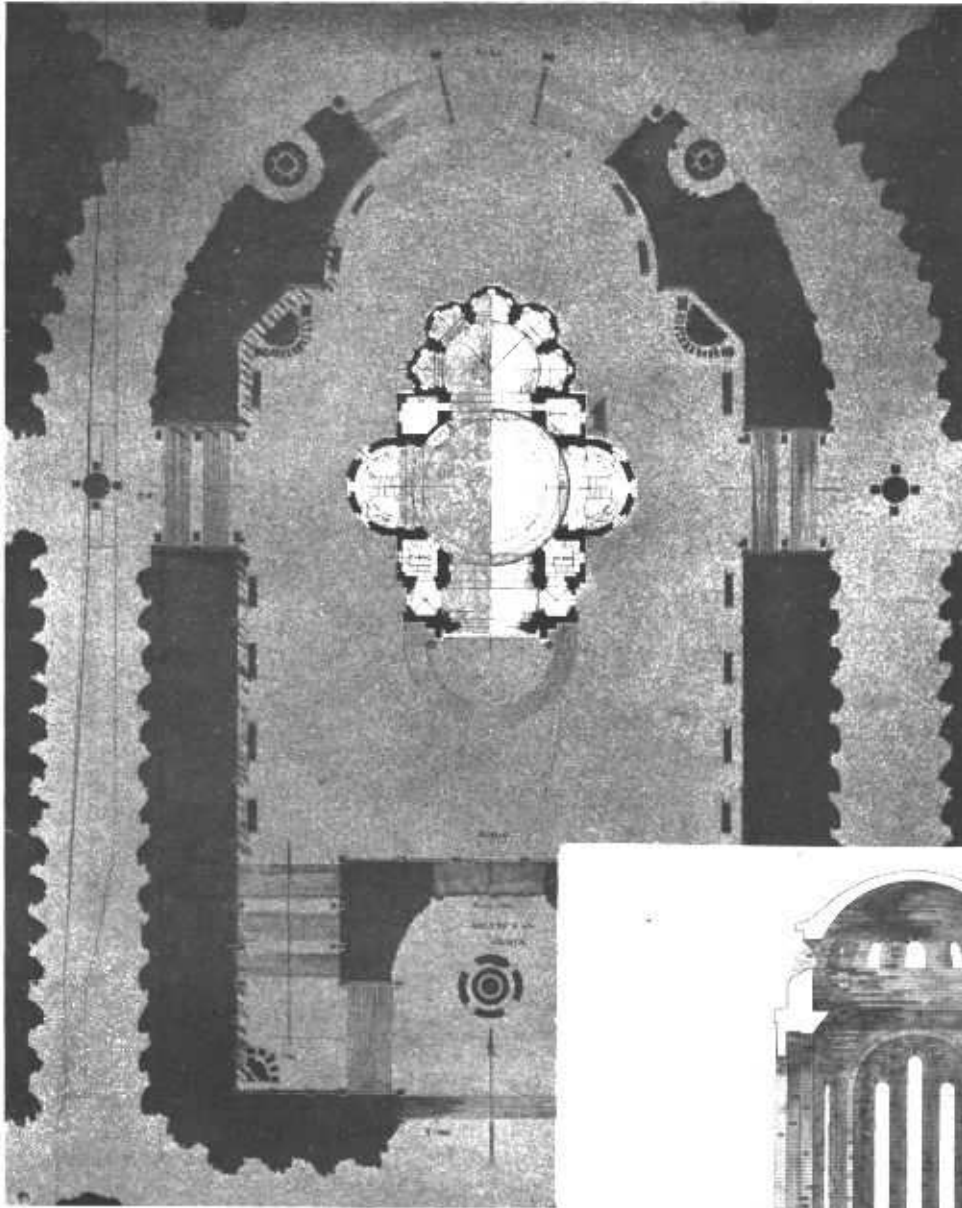
Por el Alumno: Hugo Armesto

Profesor: René Karman

Año 1932

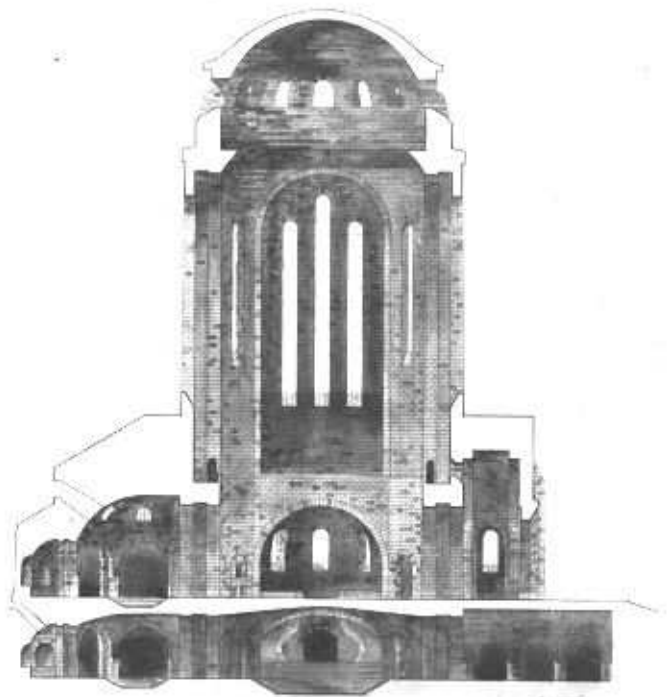


Planta de la cripta



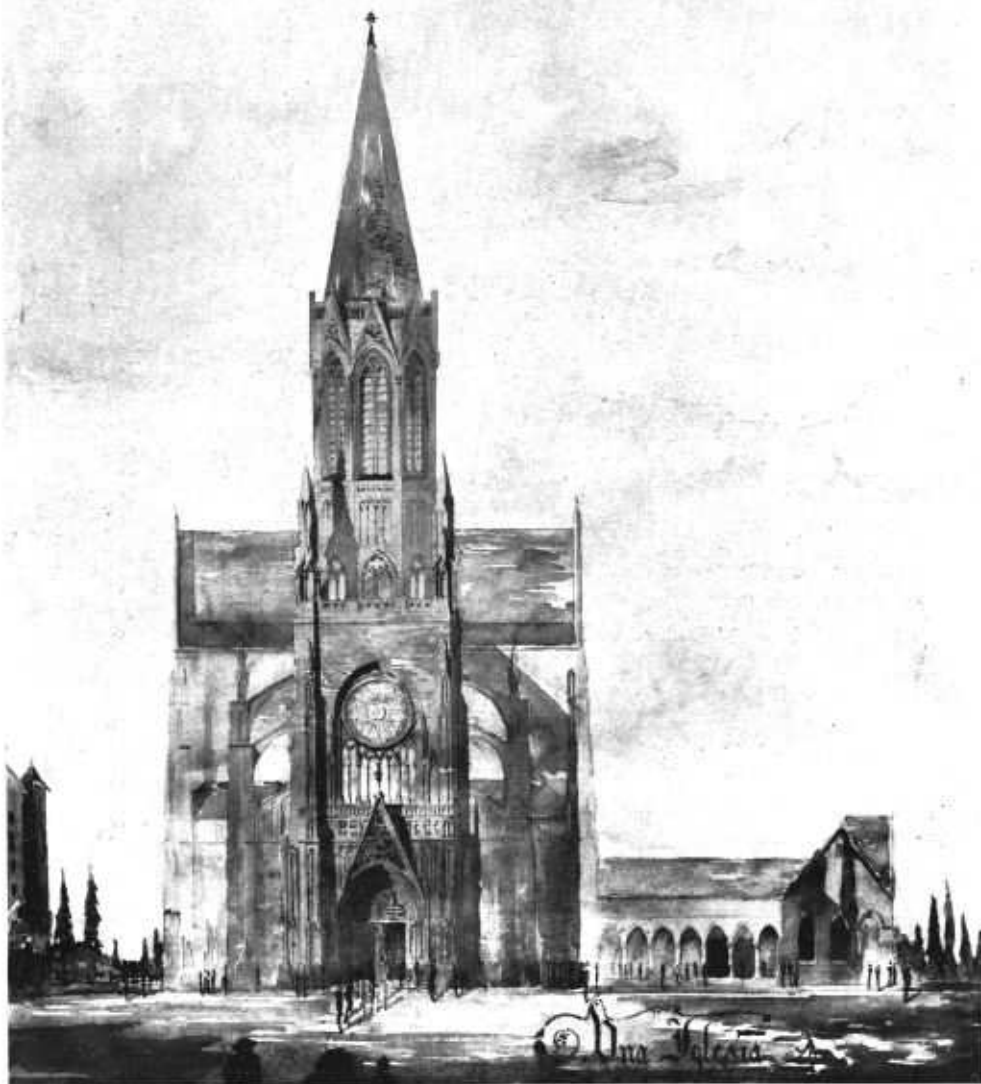
Planta

Arquitectura IV.º Curso
Tema: "Un Panteón"
 Por el Alumno: Hugo Arnesto
 Profesor: René Karman
 Año 1932



VN DANTEON -

Corte



Frente

TRABAJO DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

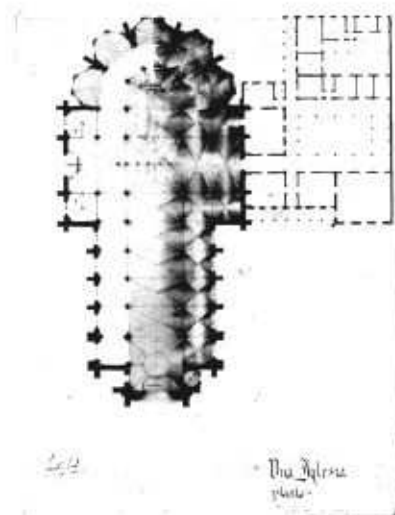
Arquitectura IV.º Curso

Tema: "Una Iglesia"

Por el Alumno Ventura Gasparutti

Profesor: René Karman

Año 1931

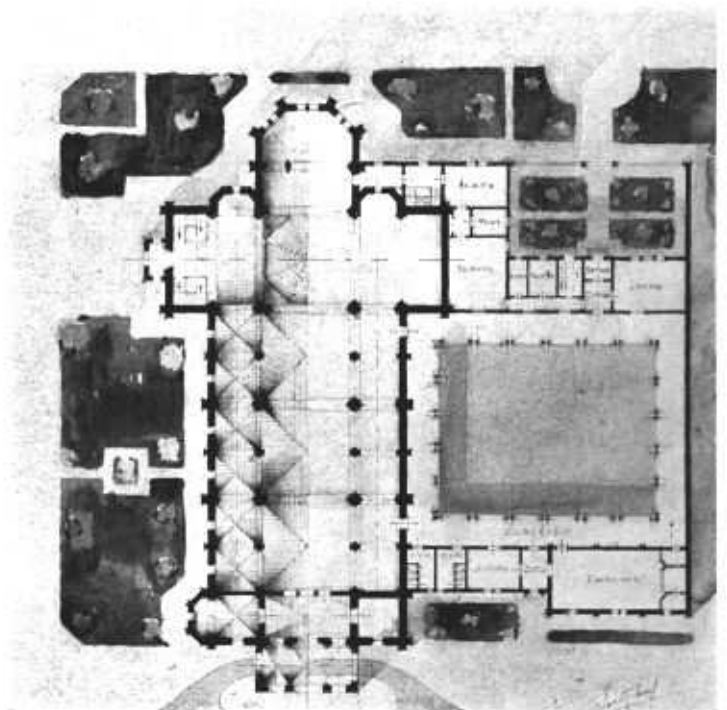


Planta



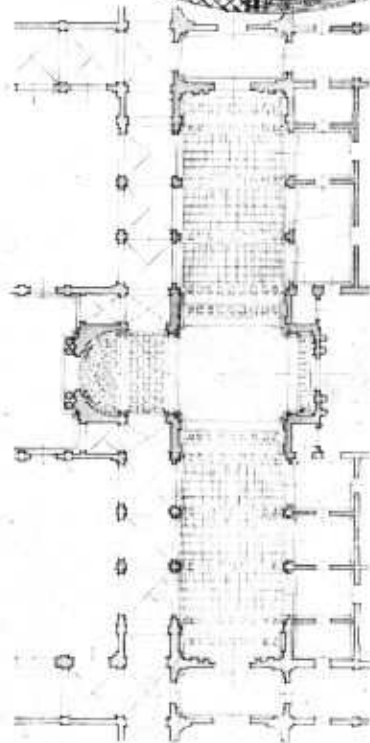
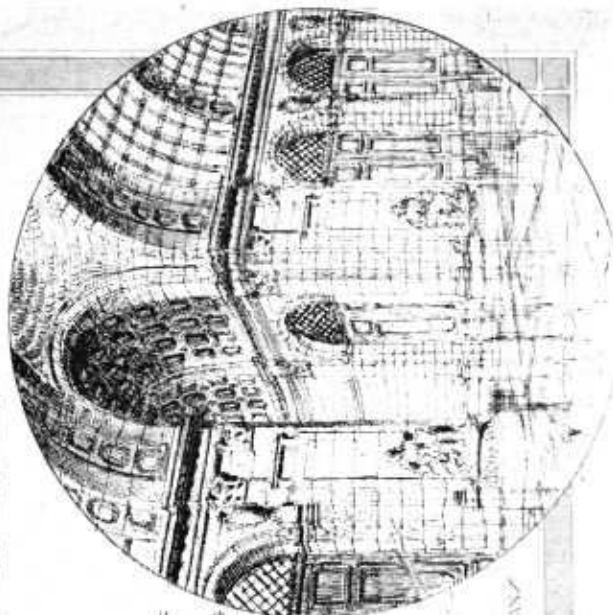
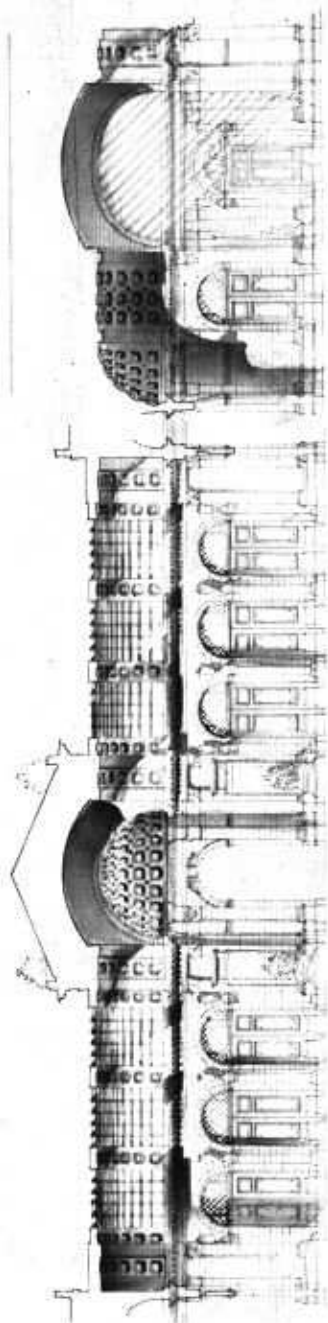
Frente

Arquitectura IV.º Curso
Tema: "Una Iglesia"
Por el Alumno: Adolfo Cavagna
Profesor: René Karman
Año 1931



Planta

O SALON DE PASOS PERDIDOS O



PLANTA

TRABAJO DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

Arquitectura II.º Curso

Tema: "Un Salón de Pasos Perdidos"

Por el Alumno: Armando d'Ans - Profesores: René Karman y Raúl J. Alvarez

Año 1931

Los 3

aspectos del

Empréstito

Patriótico

1.º Como negocio

No ha sido emitido hasta ahora, en nuestro país, un título oficial de renta con más ventajas de las que ofrecen los títulos del Empréstito Patriótico 1932, porque:

- Con 90 pesos en efectivo se adquieren 100.
- Ese tipo de cotización asegura un interés del 6,67 %, cobrable por trimestres.
- Cada año se rescatarán por sorteo, y a su valor nominal, el 1 % acumulativo de los títulos vendidos.
- Tanto el título como su renta estarán siempre libres de toda clase de impuestos.
- La Nación garantiza la seguridad del préstamo.

El Empréstito Patriótico es así, la más provechosa y segura inversión para el capital y para el ahorro.

2.º Como afirmación patriótica

Pero hay más: haciendo tan brillante negocio se ayuda al país a reconstruir sus finanzas, sanear su crédito exterior, restablecer la confianza interna y su prestigio internacional; esto es, dar un paso decisivo hacia la normalidad económica que en países tan ricos naturalmente como el nuestro, es prosperidad general y abundancia para todos.

Y esta es la finalidad patriótica del Empréstito.

3.º Como acto de comprensión social

Por último, suscribir el Empréstito es para los pudientes un acto de comprensión tan provechoso como cuerdo.

La táctica del capital en estos tiempos de inquietantes experimentos sociales debe ser, en efecto, vincularse más y más al pueblo, aliviar sus dificultades, borrar en lo posible, a fuerza de ceder inteligentemente, las crudas realidades de la lucha de clases.

Y esos millones de pesos que el país le pide en préstamo a sus habitantes más pudientes se volcarán en la economía nacional, moverán los brazos inactivos, fomentarán la industria y la riqueza y crearán en muchas mentes, convertidas por la miseria y el desamparo en semillero de malas ideas, propósitos de paz y cordiales esperanzas.



Subscribirse pues al Empréstito Patriótico, es también, tomar a nombre del pueblo argentino un seguro de paz y de protección para sus instituciones.

INFORMACIONES

Palabras de estímulo

La publicación en nuestro número del mes de Abril próximo pasado, del artículo «Del plan regulador del desarrollo y extensión de la ciudad de Buenos Aires», ha motivado la expresión, por parte de la Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos y de «Los Amigos de la Ciudad», de los amables conceptos contenidos en las notas siguientes, cuya reproducción efectuamos al solo objeto de agradecer el estímulo que esas felicitaciones comportan y expresar nuestra satisfacción por ese modesto aporte — que tan gentilmente se nos elogia — a los fines del progreso general.

LA DIRECCION

De la Sociedad Central de Arquitectos

Señor Director de la «Revista de Arquitectura»,

Arquitecto Don Raúl J. Alvarez

Lavalle 341 — Ciudad.

Distinguido consocio:

Tengo el mayor agrado de dirigirme a Vd. en nombre de la Sociedad Central de Arquitectos, con el objeto de felicitarlo y por su intermedio a la Comisión de su digna dirección, por la publicación del editorial del número de Abril, cuya argumentación se ha utilizado para presentarse al Concejo Deliberante en pro del mismo asunto.

Saludo al Señor Director con mi consideración más distinguida.

V. M. LAVARELLO
Secretario

J. V. RIVAROLA
Presidente

De «Los Amigos de la Ciudad»

Señor Director de la «Revista de Arquitectura»,

Arquitecto Don Raúl J. Alvarez

Lavalle 341 — Ciudad.

De nuestra consideración:

Hemos recibido el número 136 de la Revista de Arquitectura, correspondiente al mes en curso, y que como de costumbre nos llega por gentil envío de esa Dirección y Administración, oportunidad que aprovechamos para agradecerlo.

Como artículo editorial, abre el número el trabajo titulado «Del Plan Regulador del desarrollo y extensión de la ciudad de Buenos Aires». Suscribimos gustosamente las justas reflexiones aparecidas en el citado editorial, que en su mayor parte coincide con la campaña sostenida en todos los terrenos posibles por «Los Amigos de la Ciudad».

Precisamente en la nota (de la que acompañamos copia) entregada en estos días al señor Intendente de la Capital, Dr. Rómulo S. Naón, y difundida entre los señores Concejales, insistimos no sólo en la necesidad patrióticamente impostergable de afrontar de una vez por todas y formalmente los estudios datarios y preparatorios del

futuro Plan Regulador, sino en la afirmación de que el organismo que ha de regir y realizar la tarea, no puede, NI DEBE improvisarse, por la misma razón que en materia de urbanización de ciudades tampoco se improvisa, sino que se estudia y se analiza metódica y serenamente, «con el espíritu de continuidad necesario», ya que la «versatilidad en la orientación es tan perjudicial como la improvisación».

No hemos de extendernos en conceptos que además de conocidos por todos los que se preocupan seriamente de la cuestión, son comunes y coincidentes con los que lleva difundidos nuestra Asociación y los que tan certeramente expresa el excelente editorial que nos ocupa. Sólo queremos celebrar el pensamiento que informa ese artículo y expresar al señor Director las felicitaciones de «Los Amigos de la Ciudad», que asisten con toda satisfacción al presente progreso de nuestra cultura edilicia, por la que tanto han bregado desde su fundación y por la que aún queda tanto por hacer.

La «Revista de Arquitectura», que es digna de sus mejores similares extranjeras, viene haciendo buena obra ilustrativa al tocar determinados temas de urbanismo.

Por ello nos hacemos un deber en destacarlo en lo que está a nuestro alcance.

Reciba señor Director, con tan grato motivo, el saludo que en nombre de esta Comisión Directiva le envía cordialmente.

R. A. RUIZ MORENO
Secretario General

E. F. MAGLIONE
Presidente

Interpretación del artículo 78 del Reglamento General de Construcciones

Por decreto del 20 de Mayo próximo pasado, la Intendencia Municipal resolvió un caso de interpretación del artículo 78 del Reglamento General de Construcciones, motivado por el revestimiento empleado en el frente de un edificio situado en la avenida Diagonal Presidente Roque Saenz Peña y Cerrito, que hasta los 4 metros de altura sobre el cordón de la vereda es de granito, y en su parte superior de piedra reconstituida.

En su resolución la Intendencia autoriza «ambas subsistencias, dejando expresamente establecido que estas excepciones no implican bajo ningún concepto sentar precedentes y que en lo sucesivo el revestimiento de granito hasta la altura de 8 metros, que establece el Art. 78 del Reglamento General de Construcciones, en los frentes de los edificios que se construyan en las diagonales, deberá hacerse con piedra natural».

En los fundamentos de esta resolución se expresa que en el caso resuelto ambos revestimientos no presentan disconformidad con el resto del edificio, y «que en lo que respecta a la saliente dada al balcón sobre la ochava del edificio no es conveniente exigir su modificación por fundadas razones de estética, que ante todo priman, no sólo por el edificio en sí, sino también por el conjunto de la edificación de las diagonales».

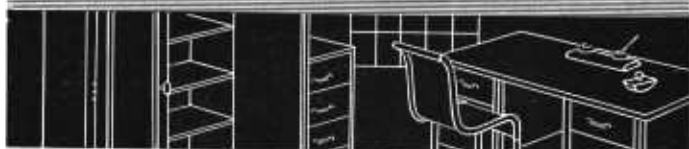


imeta

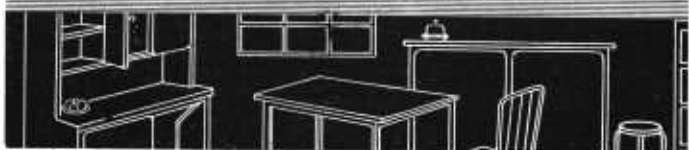
le ofrece:



CARPINTERIA METALICA



MUEBLES DE ACERO



MUEBLES PARA COCINA



HELADERAS ELECTRICAS

industria metalurgica argentina
HUGO ETLINGER & CIA.

FABRICA: Av. ALCORTA 2601 - U. T. 61 - 0071-74 • EXPOSICION: PERU 518 - U. T. 33 - 6396



The Adventure of Building

Hemos recibido de «The Architectural Press», de Londres, un ejemplar de una publicación de su edición titulada «The adventure of building» — La aventura de la construcción. — El autor, Mr. P. Graham, hace en ella una extensa e interesantísima reseña del rol del arquitecto y presenta un estudio general de los factores importantes relacionados con la arquitectura y la edificación.

Recomendamos la lectura de este folleto.

Las maderas terciadas de producción Nacional

La opinión de la Dirección General de Comercio e Industria

La Dirección General de Comercio e Industrias se ha expedido en una solicitud encaminada a obtener que el Ministerio de Agricultura emplee en sus obras, instala-

ciones, construcción de muebles, etc., las maderas terciadas de procedencia nacional.

La repartición citada encuentra atendible el pedido, pues, según dice, dichas maderas pueden competir sin desventaja con los terciados de producción extranjera. Entiende también la Dirección de Comercio que todas las reparticiones nacionales, provinciales y municipales, dando a los acuerdos de ministros de 28 de noviembre y del 5 de diciembre de 1930 una interpretación amplia, deberían exigir el terciado nacional, pues con ello no solamente se fomentaría esa naciente industria argentina, sino también a las industrias proveedoras de la materia prima, aparte de que se daría una posible aplicación a nuestras maderas.

Expresa asimismo la repartición mencionada que los elementos que entran en el terciado de maderas son argentinos en su casi totalidad y de calidad excelente, de manera que una buena organización industrial llegaría a valorizar nuestros productos forestales.

Por nuevos senderos urbanos

(Continuación de la pág. 271)

alcanzar a todos los ciudadanos en sus beneficios.

Se descubre así, de inmediato, que la misión del hombre que proyecta el desarrollo de la urbe, debe ser la de un visionario del futuro. Manteniéndose en la realidad de las cosas, debe prever, y para ello, sin duda alguna, tropezará con multitud de obstáculos en el recorrido de su camino, tendrá que luchar con criterios empíricos, oír censuras o erradas suposiciones, pero, con ánimo sereno, verá sólo en el horizonte las necesidades de su ciudad y seguirá siempre adelante, para alcanzarlas.

Como buen profeta, muchas veces predicará en el desierto. Sólo las aves y los granos de arena oirán sus discursos, pero ¿quién sabe si el eco se encargará de llevar su voz a algún oído atento, que preste atención a sus

palabras? Le bastará eso para cumplir su misión y siga él, alentado, llevando su voz sin cansancio, tenaz, perseverante, con el afán de producir el milagro de la transformación.

Ante las inmensas sumas que a diario se gastan para enmendar los errores urbanos es preciso pensar en la forma de economizarlas. Los desarrollos ordenados de las ciudades, ya sea para las construídas, aplicando procedimientos preventivos, ya sea para las extensiones, por medio de planos de previsión, y por rígidas reglamentaciones, basadas en las más modernas teorías urbanas, son siempre verdaderos negocios de economía.

Los que detienen el progreso urbano y la aplicación de esas fórmulas, son, sin duda alguna, el falso respeto del pasado, la irresponsabilidad ante el futuro y la ley del mínimo esfuerzo, como dice Le Corbusier, y ante esos tres factores se reclama la fuerza bien orientada del Estado para vencerlos.



JOSE RAMIREZ Y CIA

449 - TACUARI - 449

U. T. 58, MAYO 5846

BUENOS AIRES

En esta casa se imprime la "Revista de Arquitectura"